

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Licenciatura en Sociología

**Segregación residencial: el caso de la
ciudad de Mercedes**

Cynthia Klüver Borges
Tutor: Joaquín Cardeillac

2017

“Todos los fenómenos sociales son, hasta cierto punto, la obra de la voluntad colectiva, y ésta implica la elección entre diferentes opciones posibles. [...] El ámbito de lo social es el ámbito de la modalidad.”

MARCEL MAUSS

“Les civilisations. Éléments et formes” (1929)

Índice

1. Presentación	4
1.1 Contextualización del caso.....	7
2. Pertinencia sociológica.....	9
3. Problema de investigación	10
4. Pregunta de investigación.....	10
5. Objetivos	10
6. Hipótesis.....	10
7. Antecedentes	11
8. Marco teórico	14
8.1 Sociología urbana.....	14
8.2 Segregación urbana	16
8.3 Segregación residencial.....	19
8.3.1 Sobre indicadores	21
9. Estrategia metodológica	24
9.1 Unidades geoestadísticas.....	27
9.2 Procedimiento de análisis.....	28
10. Resultados y análisis	30
10.1 Aspectos demográficos	30
10.2 Necesidades básicas insatisfechas.....	32
10.3 Educación	39
10.4 Condicion de actividad: adolescentes y jóvenes	41
10.5 Condición de actividad y categoría laboral	46
10.6 Ascendencia étnico-racial	48
11. Conclusiones	54
12. Bibliografía.....	59
ANEXO I.....	65
ANEXO II	66
ANEXO III.....	67

1. Presentación

Las ciudades experimentan cambios a lo largo del tiempo; cambios relacionados a la composición social de sus barrios, a su estructura económica, a las pautas culturales y de consumo, entre otros aspectos (Veiga, 2010). Si se observa con más profundidad, en el transcurso de las últimas décadas, la estructura de los hogares y las formas de organización familiar en Uruguay se han modificado, como ser: un franco aumento de uniones libres frente al matrimonio; aumento de separaciones y divorcios, por lo que hay cada vez más hogares monoparentales y reconstituidos. Las mujeres trabajan fuera de los hogares, aumentando la tasa de actividad laboral femenina sustancialmente y de la mano con esto se da que la tasa de fecundidad se ha reducido; a su vez la esperanza de vida aumenta, causando una población cada vez más envejecida (Cabella, Fernández Soto, Prieto, 2015). Estas transformaciones intervienen sobre los patrones de estratificación social, expresándose en la diferenciación y localización de la población en el espacio.

Por otro lado, hoy en las ciudades no puede pasar desapercibida la magnitud de la globalización gracias a los avances, difusión e instalación de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. La geografía urbana se ha visto afectada por dichos procesos, generando expansión metropolitana, suburbanización, polarización social, segregación residencial y fragmentación de la estructura urbana (De Mattos, 2002; Veiga, 2010).

Los individuos que componen la estructura social juegan un papel primordial en esta situación, debido a que son ellos los que determinan la calidad y la jerarquización del territorio. En otras palabras, las estrategias de localización de las familias y los procesos de diferenciación social en el espacio se relacionan de forma directa. Las personas de similares características eligen espacios similares para habitar. Este hecho se expresa en agrupaciones espaciales de individuos similares entre sí. Dicha localización se encuentra fuertemente vinculada con el mercado inmobiliario, debido a los costos que genera acceder a un tipo de vivienda determinado o habitar en un área específica, sin buscar explícitamente la exclusión forzada de los grupos sociales (Di Virgilio – Heredia, 2012).

Para enmarcar el tema de esta investigación, primero se debe comprender qué es la segregación urbana como fenómeno. La misma es definida por Danilo Veiga como el *"resultado de la diferenciación social dentro de las ciudades"* (Veiga, 2013: 6).

Por esta misma línea, se asume que la segregación en el espacio urbano (segregación residencial) es entendida como la división social de ese espacio, reflejo de la estructura social, pero no se agota en esa idea, sino que se trata de comprender los cortes y clivajes que traspasan y dan forma a la estructura social. Es decir que no se habla únicamente de diferenciación social como hecho aislado, sino que es necesario entender el contexto histórico en el que se insertan las ciudades (Saraví, 2008). El concepto de segregación residencial tiene relación con la idea de *proceso* ya que no admite considerarla como un hecho estático, sino que aumenta o disminuye con el tiempo. Por tal motivo, es fundamental estudiar la evolución del fenómeno comparando diversos períodos.

En este caso, el tema central de investigación es la segregación residencial en la ciudad de Mercedes, capital del departamento de Soriano. Se eligió Mercedes como caso de estudio por varios motivos: en primer lugar, por la escasez de investigaciones que existen sobre las ciudades del Uruguay. Si bien se cuenta con una amplia y extensa variedad de investigaciones de segregación urbana y diferenciación social hechas sobre Montevideo (Aguiar 2011, 2016; Cabrera, 2008; Chiaramelo, 2003; Cruz, 2005; Filardo y Aguiar 2009; Kaztman 2001, 2003, Kaztman y Retamoso 2006; Veiga 2005, 2010, 2013; Veiga y Rivoir 2001), existen muy pocas sobre las ciudades del interior, a pesar de que se han hecho estudios sobre Paysandú, Salto, Maldonado, entre otros (Veiga y Rivoir, 2008; Aguiar, 2016). Se considera que puede ser un gran aporte a la investigación social realizar un estudio de estas características sobre Mercedes. En segundo lugar, dada la inserción económica dentro del sistema regional-global que le atribuye a la ubicación en la que se encuentra, es probable que se esté expresando este fenómeno de la segregación residencial. A continuación, se profundiza un poco más este aspecto.

Mercedes se encuentra ubicada al norte del departamento de Soriano, en el litoral oeste de la República Oriental del Uruguay, sobre el lado sur del Río Negro; a unos 270 kilómetros de Montevideo. Según los datos brindados por el Observatorio Territorio Uruguay de la OPP¹, el departamento de Soriano aporta un 2,5% al PIB nacional (2011) y su estructura productiva se especializa en el sector primario (35%). Esto se explica por la región en la que se encuentra: el litoral oeste se caracteriza por ser tradicionalmente agrícola debido a la aptitud de sus suelos concentrando la agricultura de secano (en Soriano casi todo su territorio). Realizando una

¹Oficina de Planeamiento y Presupuesto – Presidencia. Disponible en: <http://www.otu.opp.gub.uy/perfiles/soriano> (04/10/2017)

descripción, en función al período 1990 – 2011, las áreas destinadas a este tipo de producción aumentan significativamente (MGAP - DIEA, 2015). Por lo tanto, se habla de una zona “*donde se acumula un alto porcentaje de la agricultura que se realiza en el país*” (Cedrés y Maillot, 2011: 2). Por otro lado, se intensifica el desarrollo de industrias y de servicios asociados a la producción agropecuaria. Esto favorece el nivel de exportaciones que maneja Uruguay ya que los productos de origen primario son los que predominan (Beder y Rodríguez Miranda, 2017).

En el Uruguay, la industria se enfoca en actividades de transformación básica de materias primas y recursos naturales, destacándose la elaboración de productos alimenticios en la industria nacional. En Soriano, se identifican 85 empresas industriales, encontrándose la mayoría en las ciudades de Mercedes y Dolores, y representan el 2% de la industria nacional (Beder y Rodríguez Miranda, 2017).

Afín con lo dicho anteriormente sobre la matriz productiva de la región litoral oeste del país y del departamento de Soriano, se encuentra que para el 2014, las actividades económicas relacionadas a la agricultura, forestación y pesca acumulan la mayor cantidad de trabajadores: el 18,83% del total de ocupados del departamento, superando el porcentaje a nivel nacional el cual llega al 9% aproximadamente. En segundo lugar, se encuentra la actividad comercial con el 15,57% de los trabajadores del departamento, seguido de la industria manufacturera que concentra el 10,33% de los ocupados, con valores más pequeños se destaca el servicio doméstico y la construcción, por lo que estas cinco actividades económicas convocan el 61% del total de ocupados de Soriano aproximadamente (MTSS, 2015)².

En suma, Mercedes puede estar expresando el fenómeno de la segregación residencial porque es una ciudad que se adapta a las circunstancias económicas y se encuentra muy vinculada a la productividad agropecuaria. Los cambios en los modos de producción reconfiguran el ámbito social rural y urbano, afectando los cambios culturales, en los hábitos de consumo, estilos de vida y en las formas de organización socio-territorial (Gras y Hernández, 2013).

² En base a datos del INE. Encuestas Continuas de Hogares 2014.

1.1 Contextualización del caso

Mercedes tiene una población total de 41974 habitantes y un total de 14800 viviendas, de las cuales 13436 se encuentran ocupadas, según los datos del último Censo 2011 llevado a cabo por el INE.

Fue fundada por el sacerdote Manuel Antonio de Castro y Careaga en el año 1788. El departamento de Soriano es reconocido por los hechos históricos y revolucionarios que ocurrieron durante la época colonial: a pocos kilómetros de Mercedes fue el Grito de Asencio el 28 de febrero de 1811, que dio inicio a la Revolución Oriental, con la primera división territorial del país. Luego, el General José Gervasio Artigas, quien lideró dicha revolución, instaló su cuartel general en Mercedes, donde actualmente funciona la Escuela Técnica “Profesor Washington Lockhart” sede del ciclo básico de la Universidad del Trabajo del Uruguay – UTU, frente a la actual Plaza Independencia. En tercer lugar, fue en la Playa de La Agraciada el 19 de abril de 1825 el Desembarco de los 33 Orientales, hecho conocido como la “Cruzada Libertadora” liderada por el oriental Juan Antonio Lavalleja que marcó el comienzo hacia la Independencia. Por estos sucesos es que el escudo departamental lleva el lema “Aquí nació la Patria”.

En 1857 fue declarada ciudad y capital departamental; ese mismo año comenzó a funcionar el primer teatro de la ciudad, y el primer diario departamental y del interior del país.

Dentro de los principales rubros económicos se destacan los servicios, los cuales comprenden la totalidad de los sectores: desde los servicios brindados por organismos públicos (OSE, UTE, ANTEL³), instituciones bancarias y financieras, instituciones educativas: escuelas y liceos públicos y privados, UTU; servicios asistenciales: sanatorio, hospital, emergencia móvil, policlínicas hasta centros sociales y deportivos, junta local, y servicios logísticos (de carga) y transporte de pasajeros de líneas interdepartamentales e internacionales.⁴

Mercedes se destaca por tener un paisaje atractivo y uno de los principales hitos urbanos es la rambla costanera, con agradables playas y espacios verdes, caracterizada por su estilo "francés" con plazas y monumentos, muy concurrida por sus habitantes. El Río Negro también

³ Obras Sanitarias del Estado (OSE). Administración Nacional de Usinas y Trasmisiones Eléctricas (UTE). Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL).

⁴ Intendencia de Soriano (2009). Proyecto Complejo Polideportivo de Mercedes. Disponible en: <http://www.mvotma.gub.uy/component/k2/item/10002837-intendencia-municipal-de-soriano-complejo-polideportivo.html> - (04/07/2016)

aporta interés para los turistas que gustan de la navegación, siendo de fácil acceso ya que sobre su costa se encuentran ubicados estratégicamente una gran cantidad de muelles.

En los últimos años se ha realizado una gran apuesta en la preparación tanto de infraestructura como de servicios y recursos humanos, para lograr de Mercedes un gran punto turístico de nuestro país. Tanto así que, en el año 2000 se inaugura Mercedes Terminal Shopping con el objetivo de ofrecer más y mejores servicios para los más de 3000 pasajeros que circulan a diario desde varios puntos del país y desde la República Argentina.⁵

El centro de la ciudad también ha sido reestructurado dado que tres de sus calles han sido reformadas en semipeatonales estableciendo de esta manera, el aspecto de shopping a cielo abierto *"y posicionando a la ciudad en un lugar privilegiado en cuanto a las tendencias actuales del urbanismo a nivel mundial."*⁶

En lo que respecta al desarrollo urbano, es importante considerar que en las últimas dos décadas la ciudad se ha expandido, es decir que lo que se constituía suelo rural ahora es suburbano, ya que cada vez se está poblando más hacia las afueras. Debido a esto, la Intendencia de Soriano decreta el "Plan de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible de la Microrregión de Mercedes" (Decreto N°1800) el cual fue aprobado en abril de 2013.⁷ En el mismo se hace referencia a la organización del uso del suelo en el territorio, generando pautas de localización procurando el cuidado del medio ambiente. Además, pretende optimizar el desarrollo industrial, tecnológico y logístico de la microrregión.

Uno de los problemas identificados en este Plan es el desarrollo urbano desordenado de la ciudad de Mercedes. Se construyeron viviendas en zonas inundables, formando asentamientos en sitios que no cuentan con condiciones de higiene y de salud adecuadas. Otro de los inconvenientes del desarrollo urbano desordenado tiene relación con el tránsito, ya que existe un importante movimiento de vehículos pesados y no se cuenta con una planificación estratégica para su pasaje siendo un gran riesgo para la población. Por lo tanto, con este plan, se pretende

⁵ Mercedes Terminal Shopping. Disponible en: <http://www.mercedesshopping.com.uy/empresa.php> - (06/07/2016)

⁶ Intendencia de Soriano (2009). Proyecto Complejo Polideportivo de Mercedes. Disponible en: <http://www.mvotma.gub.uy/component/k2/item/10002837-intendencia-municipal-de-soriano-complejo-polideportivo.html> - Pág. 5 (04/07/2016)

⁷ Intendencia de Soriano (2013) Disponible en: http://www.soriano.gub.uy/microrregion_mercedes.pdf - (27/06/2016)

delimitar las zonas para sacar el mejor provecho del territorio; y así definir zonas destinadas para la residencia y el desarrollo de nuevos barrios (Decreto N°1800, 2013)⁸.

2. Pertinencia sociológica

Desde una perspectiva sociológica, la segregación residencial expresa la diferenciación de la estructura social distribuida en el espacio. En otras palabras, refiere particularmente a la homogeneidad barrial y la distancia marcada, social y geográficamente por los diversos grupos sociales (Veiga, 2013; Cruz, 2005). Paradójicamente, este concepto de segregación residencial en la sociología se relaciona al de interacción social, que además es considerada fundamental para mantener niveles de integración aceptables en el tejido social.

La pertinencia sociológica de esta investigación está en el problema que representa la segregación para la conformación de una sociedad con cierta homogeneidad e integración. La distancia social entre los diferentes grupos estimula la desintegración social, incrementando los problemas sociales, más aún si se identifican en los sectores más pobres. Kaztman plantea la siguiente definición, la cual ayuda a comprender el fenómeno:

"La segregación urbana alude justamente al conjunto de procesos que resultan en una creciente polarización en la distribución territorial de hogares que pertenecen a categorías socioeconómicas distintas. Esa polarización implica que la composición social de cada vecindario tiende a ser cada vez más homogénea -y más heterogénea entre vecindarios- produciéndose una reducción de las oportunidades de interacción informal entre las clases." (Kaztman, 2003: 19-20).

Es decir que, la distancia social de los diversos grupos en el espacio lleva al desconocimiento de modelos de acción social, los cuales son fundamentales para lograr, por medio del acceso a más y mejores oportunidades (como ser capital social, redes, etc.), el ascenso social. Es de gran importancia, sobre todo para los sectores más vulnerables de la población, no perder dicha interacción ya que, en contextos críticos, los déficits sociales fomentan la pobreza y la segregación.

⁸ Intendencia de Soriano (2013) Disponible en: http://www.soriano.gub.uy/microrregion_mercedes.pdf - (27/06/2016)

3. Problema de investigación

El problema de investigación es describir y analizar el fenómeno de la segregación residencial en la ciudad de Mercedes.

4. Pregunta de investigación

¿Cómo se manifiesta la segregación residencial de las personas de diferente perfil socioeconómico de la ciudad de Mercedes y cómo ha sido el cambio de la distribución espacial de estos perfiles?

5. Objetivos

El objetivo general es describir las características de la segregación residencial en la ciudad de Mercedes entre 1996 y 2011. Para llevarlo a cabo, se proponen los siguientes objetivos específicos:

1. Describir las características socioeconómicas de las personas que residen en la ciudad de Mercedes.
2. Comparar la distribución espacial de las personas de diferentes perfiles socioeconómicos.
3. Describir las distintas dimensiones de segregación residencial (1. Grado de concentración espacial de los grupos sociales; y 2. Homogeneidad social que presentan las diferentes áreas de la ciudad).
4. Analizar la evolución de las dimensiones de segregación residencial entre 1996 y 2011.

6. Hipótesis

Esta investigación pretende mostrar que existe un fenómeno de segregación residencial en Mercedes que se traduce en la concentración espacial de personas con perfiles socioeconómicos diferentes en distintos espacios.

7. Antecedentes

La segregación urbana es un tema muy investigado en América Latina, Estados Unidos y otras partes del mundo, por lo que se halla amplia bibliografía en la cual se describe el fenómeno de la división social en el espacio, las posibles causas y consecuencias con respecto a la fragmentación social. Si bien existen diferentes ideas al respecto, de alguna u otra manera se llega a la misma conclusión sobre la importancia y las implicancias que posee.

Es importante destacar varios autores nacionales e internacionales que han desarrollado el concepto de segregación urbana y residencial, desde sus determinantes, sus consecuencias y los posibles planes de acción para mitigarla.

En este sentido, **Veiga** en varios de sus trabajos (2001, 2004, 2005, 2008, y 2013) junto con Rivoir, hacen referencia a la estructura social, sus cambios y tendencias; analizan cómo se dan esos cambios, los cuales inciden en la fragmentación social, viéndose reflejado en lugares de residencia, en el acceso a los servicios, donde es creciente la exclusión social por la diferenciación de educación e ingresos. El autor ha tomado el concepto de “quartered cities” (ciudades fragmentadas) de Peter Marcuse (1996) al ver los resultados de sus investigaciones sobre los procesos en ciudades como Montevideo y otras del interior del país, haciendo alusión a la separación de las áreas urbanas por dimensiones espacio temporales estableciendo la distancia en la interacción de los distintos grupos y clases sociales.

Por otra parte, **Kaztman** (2001, 2003 y 2006) ha enfocado su estudio en la segregación residencial tomando como referencia algunos aspectos de la estructura social tales como la educación y el mercado de trabajo y explica que

"Las nuevas modalidades de acumulación giran en torno al conocimiento. Consecuentemente las brechas educativas se han constituido en los determinantes más importantes de las diferencias de ingreso y de condiciones de vida de los trabajadores. Son innumerables los estudios que avalan la creciente importancia de la educación como predictor de la estabilidad laboral y de la calidad de las ocupaciones a que pueden aspirar las personas, así como de sus niveles de vulnerabilidad a la pobreza y a la exclusión social" (Kaztman y Retamoso, 2006: 16).

Sostiene que el tipo de vínculo entre el mercado de trabajo y las clases más pobres es cada vez más débil y eso repercute en el progresivo aislamiento en relación a otras esferas

sociales. Esto se debe a las nuevas modalidades de crecimiento económico que tienen alto impacto en el mercado de trabajo, considerado éste como fuente de capital social y un excelente ámbito de integración.

Otro estudio que contribuye con esta investigación es el realizado por **Cruz** (2005) acerca de la segregación residencial en Montevideo en un período de veinte años, desde 1984 al 2004. Tomando como premisa el valor del suelo, pretende entender y explicar las pautas de localización de los programas habitacionales del Estado uruguayo. Se considera un gran antecedente teórico dado la forma de encarar el tema de la segregación residencial: construye diversos mapas de división social del espacio, los cuales son un claro ejemplo de medición para este trabajo de investigación, y los contrasta con las políticas habitacionales llevadas a cabo. Realiza un estudio exhaustivo sobre el concepto de segregación residencial, sus determinantes, causas y los principales efectos.

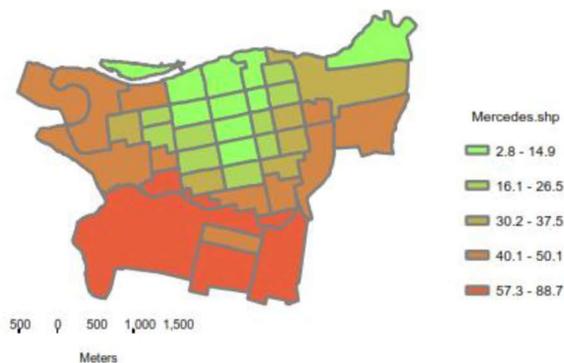
Por otro lado, uno de los grandes referentes y estudiosos de los temas relacionados a los procesos de urbanización que tiene América Latina es el chileno **Sabatini** (2001, 2006 y 2008) quien define a la segregación social del espacio urbano como un fenómeno espacial relacionado con las desigualdades sociales: *“La segregación residencial corresponde a la aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social...”* (2006:7). Si bien hay diferentes tipos de segregación, como puede ser condición étnica, origen migratorio, etario o socioeconómico (entre otras), la más estudiada en América Latina es la segregación socioeconómica que, según este autor, representa tal vez la característica más saliente de la estructura social de los países del continente debido a las fuertes desigualdades sociales. Es importante para este estudio considerar el enfoque conceptual que ofrece Sabatini (2006) con respecto a la segregación residencial:

- 1) La segregación residencial es un fenómeno, no un problema y por ende puede tener tanto consecuencias negativas como positivas.
- 2) Forma parte de la realidad social; la sociedad existe en el espacio, por lo tanto, éste logra obtener una significación social y participa con diversos roles en los procesos sociales.
- 3) Es un proceso, no una situación, dado que enmarca una connotación de dinamismo y de cambio constante.

Otro punto para considerar sobre la propuesta de Sabatini es que destaca la participación del mercado inmobiliario dado que, como maneja la estructura de precios del suelo, tiene una gran

capacidad de mutación de las ciudades: “Los mercados de suelo parecen tener más responsabilidad en la segregación que las diferencias sociales e, incluso, que las preferencias residenciales ‘clasistas’ de las personas” (2008: 14).

Como último antecedente para este trabajo de investigación, se toma el realizado por **Aguiar** (2016) sobre la segregación urbana en Montevideo. Aguiar acopla cinco trabajos independientes realizados acerca de la temática y los conecta. De esta forma muestra las distintas estrategias de investigación que aportan a un análisis más exhaustivo sobre el tema. El primero se trata sobre la segregación residencial desde el punto de vista cuantitativo, el segundo describe la perspectiva del habitante, el tercero habla sobre la movilidad urbana, el cuarto refiere a las fronteras y el límite en la ciudad entre los distintos grupos poblacionales, el quinto explica el fenómeno de la segregación en una población concreta y el relacionamiento hostil que se genera. Por último y considerablemente interesante es la comparación que realiza como anexo al primer capítulo sobre la segregación residencial en 25 ciudades de Uruguay, siendo una de ellas la ciudad de Mercedes. De acuerdo a los índices utilizados y las dimensiones del fenómeno, Aguiar (2016) afirma que Mercedes es una de las ciudades más segregadas del país. La describe como una ciudad “clásica del interior” con un centro consolidado y próspero, y en su entorno se encuentra una zona más empobrecida. En el siguiente mapa se puede observar claramente esta descripción, ya que centraliza a las personas con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) por un lado, y por otro, personas con Necesidades Básicas Satisfechas (NBS) según el último Censo 2011.⁹



Mapa 1. Centro urbano de Mercedes según segmentos ordenado según proporción de personas con NBI en quintiles. Censo 2011.

Fuente: Aguiar, 2016: 260

⁹ Toma en cuenta las Necesidades Básicas Insatisfechas según el Censo 2011 y utiliza el Índice de Centralización Relativa (RCE).

8. Marco teórico

8.1 Sociología urbana

Este trabajo de investigación se enmarca dentro del área de la sociología urbana. En la disciplina, es una de las áreas con más vigencia y dinamismo dado que ha sido cada vez más sustancial el aumento de personas viviendo en ciudades a nivel mundial. Uruguay no queda fuera de esta tendencia: el 94.7% de la población uruguaya vive en ciudades según los datos del último Censo 2011 llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadística (Calvo, 2012). Precisamente, es en las ciudades donde se desarrolla “*el cambio social contemporáneo*” (Aguar, 2016: 38).

Park, uno de los sociólogos urbanos clásicos pertenecientes a la Escuela de Chicago, definía la ciudad como

“un estado mental, un cuerpo de costumbres y tradiciones. La ciudad no es, en otras palabras, un mero mecanismo físico o una construcción artificial sino que está inmersa en el proceso vital de la gente que la compone, es un producto de la naturaleza y principalmente de la naturaleza humana.” (1967: 3) [Además, continúa diciendo] *“está enraizada en los hábitos de la gente que la habita. La consecuencia es que la ciudad posee una organización tanto moral como física y ambas interactúan de modo característico moldeándose y modificándose mutuamente.”* (1967: 5)

El aumento de la población en las ciudades causa una expansión del espacio urbanizado, cambiando así la estructura social y los modos de vida. Esto conlleva a una reorganización de las mismas, por tanto, el proceso de urbanización refiere a la búsqueda de la manera más eficiente posible de organizar a la sociedad sobre el espacio, acorde a la tecnología y la cultura, debido a las permanentes modificaciones que se producen en la conformación de dicho espacio, en las prácticas y hábitos de la sociedad (Chiaramelo, 2003). Park afirma que la estructura de la ciudad es una expresión de la naturaleza humana y que su organización se da de acuerdo a las necesidades de los que la habitan; y *“una vez formada, se impone sobre ellos como un crudo hecho externo formándolos de acuerdo a los intereses en ella incorporados”*. (Park, 1967: 6)

Entonces, el concepto de lo urbano no hace referencia a lo espacial únicamente, sino que se encuentra implícito el aspecto social, dadas las relaciones sociales de producción que se generan. Dicho esto, Hardoy y Morenos (1975) afirman que los problemas espaciales surgen, se

definen y se manifiestan a través del funcionamiento social: *“El estudio del problema espacial se encuentra referido fundamentalmente a la forma como se determina, organiza, apropia y funciona el espacio en un sistema socioeconómico determinado, del cual es un aspecto integrante e indivisible.”* (Hardoy y Morenos, 1975: 691)

Ahora bien, la noción de espacio comprende la relación de los sujetos con el territorio. Dicho concepto remite al espacio físico, donde se encuentran situados los agentes y los objetos, que desarrollan cierta interacción y al espacio social en el cual los grupos sociales se establecen como tales.

Las autoras Di Virgilio y Heredia (2012) afirman que el territorio y los barrios localizados en las ciudades están pensados como lugar de prácticas y comportamientos que dan forma a los procesos y manifestaciones de las relaciones sociales. De la misma manera, sucede que los diferentes actores son quienes producen y desarrollan esas prácticas, adquiriendo características que les son propias y que se definen por las distinciones de las relaciones generadas en distintos territorios.

Otro aspecto de esta relación tiene que ver con los cambios en las formas del territorio, es decir que no es definido de una manera u otra por tiempo ilimitado, sino que los grupos sociales y las transformaciones que surgen en ellos pueden influir y por supuesto impactar tanto en la calidad como en la jerarquización del mismo. Lo que se quiere explicar con esto es que, la composición de los grupos y su poder adquisitivo determinan los cambios en las condiciones de cada territorio.

Castells (2001) indica que la existencia de zonas definidas como unidades urbanas alude a

“criterios de división del espacio (económicos, geográficos, en términos de percepción, de sentimiento de pertenencia, funcionales, etc.)” (...) *“Por consiguiente, cuando hay correspondencia entre los valores de un grupo y la comunidad residencial, en cuanto unidad social y ecológica, se trata, una vez más aún, de una relación social específica que no viene dada solamente por las simples características internas del grupo, sino que expresa un proceso social que hay, entonces, que establecer”* (2001: 78 y 92).

En concreto, en esta primera parte teórica, se hace referencia a diversos conceptos enmarcados en el área de la sociología urbana, presentando la definición de *ciudad* desarrollando

el proceso de urbanización que se genera en las ciudades producto del aumento de la población. Además, se habla de espacio físico y espacio social, en donde los grupos sociales se establecen y son capaces de transformar las condiciones del territorio. Siguiendo con la idea, a continuación, se presentan diversas concepciones sobre segregación urbana y residencial.

8.2 Segregación urbana

La noción de segregación indica separación. Segregar significa, según la Real Academia Española, “*separar o apartar algo o a alguien de otra u otras cosas*” de la que pudo o puede formar parte. Dicha acción de separar o dividir deviene de la existencia de alguna característica que marca distinción entre los elementos.

Enmarcando este término en el área social, las dimensiones étnicas, religiosas, etarias, de origen migratorio o socioeconómicas son algunas de las que marcan distinciones en la sociedad. Además, el término segregación, tiene una connotación espacial, geográfica, por lo que en ciencias sociales es entendida como la tendencia a la separación por parte de ciertos grupos en el territorio, de acuerdo a las diferencias establecidas en ellos, lo que conlleva a la creación de fronteras en las ciudades.

Simmel (2015) concentra su estudio en las “formas sociales” y reflexiona sobre las fronteras espaciales cuestionando así el conocimiento que tienen unos sobre los otros. Esta noción de frontera social es parte constitutiva de la segregación urbana. Además, afirma que es una construcción social y no necesariamente espacial, pero cuando se materializa en el espacio deja en clara evidencia su existencia.

Touraine (2000) se cuestionó, hace algunos años, si “¿podremos vivir juntos?” planteando que en la vida moderna cada vez es más creciente la fragmentación de las experiencias individuales diferenciadas por los lugares y los tiempos. Para Veiga (2010) esto constituye una especie de alerta para la cultura local por el impacto de la globalización, ya que ésta con respecto al consumo actúa como la expresión diferencial de los grupos sociales en el espacio.

En esta misma línea, Borrego (2009) plantea que el desarrollo a nivel global repercute en lo local produciendo cambios en la ciudad. Los procesos de segregación espacial en las ciudades de América Latina han sido estudiados con base en la fragmentación del territorio que, en palabras de Germán Solinis (2002), “*reflejan las relaciones de poder en sus sociedades y pueden revestir una gran variedad a lo largo de la historia*” (citado en Martínez Borrego, 2009: 9).

La autora toma el concepto de Sabatini (2006) sobre segregación y ratifica que la tendencia al agrupamiento de personas con características similares es un proceso "natural y deseable" para mantener la identidad social y las costumbres, identificándose como segregación positiva. Los problemas comienzan cuando los espacios se vuelven exclusivos y/o excluyentes para el resto de la población.

Duhau (2003) afirma que *“la división social del espacio tiene como componente fundamental la característica de ser la expresión espacial de la estructura de clases o de la estratificación social”* (2003: 179). En este sentido, Saraví (2008) considera que uno de los ejes importantes de diferenciación en la sociedad contemporánea es la condición socioeconómica que, posiciona a los sujetos en la estructura social y esto se refleja en el espacio urbano. Saraví (2008) plantea que, al hablar de distribución de la población en el espacio, de la concentración de determinados grupos en ciertas áreas de la ciudad y a su vez del grado de homogeneidad social que presentan dichas áreas, se habla de diferenciación, desigualdad e incluso exclusión. Esta secuencia de hechos encadenados conduce a la fragmentación de la sociedad.

Saraví (2008) destaca dos aspectos implícitos en la segregación urbana. Uno de ellos es la "sociabilidad urbana" que problematiza la relación e interacción con los "otros". Esto conlleva pensar en lo que García Canclini (2005) llama la *“otredad”*, considerada una construcción en el imaginario colectivo basada las diferencias interculturales observadas en la realidad. Además, se debe tener en cuenta que los mismos sujetos, en diferentes situaciones pueden estar representando a esos 'otros', los distintos, los excluidos, y se cuestiona ¿cómo se vive con la otredad? De tal manera, ayuda a entender el análisis sobre segregación planteando la siguiente pregunta: *“cómo la organización del espacio urbano, la distribución en él de sujetos socialmente posicionados condiciona y es condicionada, refleja y responde, a los desafíos que plantea esta nueva sociabilidad urbana, a la construcción e interacción, al encuentro y la evitación con el 'otro' ”* (Saraví, 2008: 97). Se puede vincular esta idea con el concepto de *hábitus* de Pierre Bourdieu (2002) ya que el mismo es determinado por el hábitat y a su vez éste con aquel, por medio de los usos sociales.

El otro aspecto al que hace referencia el autor es "la dimensión simbólica" de la segregación. Para describirla toma en cuenta lo expuesto por Barbosa (2001) y por Sabatini, Cáceres y Cerda (2001). Barbosa toma los patrones culturales y elementos psicológicos a través de las percepciones individuales y colectivas. Sostiene que estos patrones culturales determinan

la forma de actuar de los grupos que tienen la intención de segregarse, sea para defenderse colectivamente o como símbolo de status. El mismo enfoque le atribuyen Sabatini, Cáceres y Cerda (2001) haciendo referencia a la dimensión "subjetiva" asociada con el prestigio o desprestigio social que tiene el habitar determinada área o barrio de una ciudad. Para ambos estudiosos esta dimensión actúa fuertemente sobre la segregación y condiciona el encuentro o desencuentro con el otro.

En síntesis, la dimensión simbólica *"hace referencia entonces a un proceso de construcción social por medio del cual se construyen, atribuyen y aceptan intersubjetivamente ciertos sentidos al y sobre el espacio."* (Saraví, 2008: 98). El autor explica que partiendo de lo simbólico, la segregación se crea como resultado de la interacción entre la distancia espacial existente con respecto a los distintos, a los excluidos, por un lado, y por el otro, la construcción imaginada de la otredad y su hábitat. Así conlleva a la naturalización de la estructura social y da posibles herramientas para manejar las formas de coexistir en el mismo espacio urbano.

Ahora bien, como se ha dicho anteriormente, el problema de la segregación es que pone en juego la interacción entre los habitantes, sean de diferente nivel socioeconómico, etario, étnico, cultural, etc. El aumento de barreras tanto físicas como simbólicas entre los diferentes barrios marca la existencia de espacios "prohibidos" para uno u otro sector de la población, los cuales tienen lógicas diferentes. En este sentido, éstos son entendidos como espacios inexistentes, espacios "vacíos" de sentido para unos, pero que sí lo tienen para otros.

Así es como se crean los estigmas territoriales, vistos como mecanismos de diferenciación social en la estructura. Éstos hacen reinterpretar la interacción social, ya que pretender que no existan es muy difícil debido a que *"el reconocimiento recíproco de los estigmas mutuos está presente y condiciona los encuentros e interacciones."* (Saraví, 2008: 105). Estos estigmas comienzan a delimitar las zonas que no son convenientes visitar, marcan un tipo de espacio vacío, llamado zona prohibida. Los encuentros y la interacción se reducen, aumentando el desconocimiento mutuo.

8.3 Segregación residencial

La desigualdad social existente entre los diversos grupos socioeconómicos refiere a las diferencias de acceso a recursos y oportunidades, esto conlleva al debilitamiento de los lazos sociales, provocando divisiones en el tejido social, lo que conduce a la fragmentación social. La segregación residencial deriva de dicho proceso de fragmentación y se hace más evidente cuando cada barrio satisface las necesidades diarias de sus habitantes dentro sus límites (Roitman 2003).

Para entender el fenómeno de la segregación residencial, se acude a la definición de Francisco Sabatini (2006), que será el eje central en todo el trabajo, la cual expresa que: *“corresponde a la aglomeración en el espacio de las familias de una misma condición social, más allá de cómo definamos las diferencias sociales.”* (Sabatini, 2006: 7). Para comprender de forma integrada el concepto, debido a las implicancias que tiene el fenómeno en lo social y urbano, Sabatini desarrolla tres dimensiones en la segregación: *“El grado de concentración espacial de los grupos sociales; la homogeneidad social que presentan las distintas áreas internas de las ciudades; y el prestigio (o desprestigio) social de las distintas áreas o barrios de cada ciudad.”* (Sabatini, 2006: 7)

Estas dimensiones permiten medir y describir el fenómeno en cuestión: las dos primeras son de carácter objetivo, una geográfica porque se enfoca en la concentración de un grupo en el espacio y otra sociológica que da cuenta sobre el grado de homogeneidad que existe en el área determinada. Por lo que ayudan a “dibujar” el plano de la ciudad de acuerdo a la ubicación de los distintos grupos. La tercera dimensión tiene un carácter más subjetivo, porque trata sobre las percepciones, imágenes, estigmas que se tiene sobre los lugares donde se habita (Sabatini 2006; Aguiar 2016).

Es importante tener en claro, varios aspectos que Sabatini (2006) presenta sobre la segregación residencial al momento de analizarla:

- 1) Es un fenómeno, no un problema, por ende, puede tener efectos negativos y positivos. Los negativos aluden a la ruptura del tejido social ya que se pone en juego la interacción entre los habitantes de diferentes sectores sociales. Ahora, por el contrario, cuando se habla la búsqueda de identidad social o de una mejor calidad de vida, son procesos entendibles, “normales”.

- 2) Forma parte de la realidad social; la sociedad existe en el espacio, por lo tanto, éste obtiene una significación social y cumple con diversos roles en los procesos sociales. En sí, la segregación residencial forma parte de los hechos sociales:
 - Es una forma de fortalecer las identidades sociales de los grupos, tanto de los que ascienden como de los que deben defenderse de los cambios; es esa búsqueda por el sentido de pertenencia.
 - Es parte y resultado del acceso diferenciado de la población a bienes y servicios que son públicos o de consumo colectivo.
 - Contribuye con la búsqueda de estilos de vida social más comunitarios. La confianza en el otro, "el vecino", se convierte en un valor fundamental de capital social. Dicha confianza requiere que los sujetos involucrados dispongan de condiciones de vida similares, lo que implicaría cierta homogeneidad social. La generación de este tipo de confianza en la sociedad que es cada vez más individualista hace más unidas a las comunidades, ya que en los grupos se forja la cooperación y la confidencialidad, fortaleciendo las capacidades de la sociedad civil.
- 3) La escala geográfica del espacio donde se exprese este fenómeno es de importancia por los efectos: cuanto más reducida sea la escala geográfica, existe más probabilidad de que la segregación sea insignificante o no exista (por ejemplo, en ciudades pequeñas).
- 4) Es un proceso, no una situación. El término segregación insinúa, de forma implícita, dinamismo y cambio constante. Por lo que no se la puede considerar como algo estático, sino que aumenta o disminuye en el tiempo.

Es necesario pensar que la relación entre “lo social” y “lo espacial” tiene que ver más con el proceso de diferenciación social que con las diferencias sociales que puedan existir. La estructura social es dinámica y la ciudad cambia su estructura espacial en función de ella. Shelling (1989) escribe un libro sobre las conductas de las personas, y sobre la segregación afirma que: *“La gente se separa y se integra por el sexo, la raza, la edad, el idioma, el vestido o la categoría social, o por pautas de familiaridad y amistad. Los motivos de los individuos pueden producir resultados colectivos asombrosos e inesperados.”* (Shelling, 1989: 34) Es decir que, las decisiones tomadas por las personas acerca de la localización confluyen de tal manera que pueden producir ciudades más segregadas de lo que en realidad éstas en promedio prefieren.

8.3.1 Sobre indicadores

Con el fin de caracterizar la división social del espacio, se puede segmentar a la población de diversas formas. En primer lugar, se utilizará como indicador fundamental las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) definidas por la Dirección General de Estadística y Censos¹⁰ en 1990 como *“el conjunto de requerimientos psicofísicos y culturales cuya satisfacción constituye una condición mínima necesaria para el funcionamiento y desarrollo de los seres humanos en una sociedad específica. Y propuso que los umbrales de privación se fijasen tomando como referencia lo que la imagen colectiva de lo que una sociedad o comunidad particular considera como condiciones dignas de vida.”* (Calvo, 2013: 10) Se considera sumamente importante utilizar esta medida por varios motivos: primero, porque es un indicador estándar a nivel nacional desarrollado por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Segundo, porque tiene un enfoque multidimensional e identifica la falta de acceso a bienes y servicios de diverso tipo los cuales condicionan el ejercicio de derechos sociales. Tercero, es útil ya que se puede segregar a la población según puedan satisfacer o no las necesidades básicas y hacer un contraste entre estos dos grupos. Y, en cuarto lugar, como son calculadas para cada hogar, están relacionadas directamente con el lugar de residencia marcando así la estructura de la ciudad.

Las necesidades consideradas básicas son seis y se relacionan con el acceso a: vivienda decorosa: teniendo en cuenta la materialidad, el espacio habitable y espacio disponible para cocinar; abastecimiento de agua potable: tiene que ver con el origen y la forma de llegada del agua al hogar; servicio sanitario: el acceso a baño con sistema de evacuación aislado es importante por cuestiones de salubridad; energía eléctrica: para el confort de los hogares; artefactos básicos de confort: hace referencia a medios de calefacción, refrigeración de alimentos o disposición de agua caliente; y educación: la asistencia de niños y adolescentes (entre 4 y 17 años) al sistema educativo.¹¹

A continuación, se presenta en el cuadro 1 un resumen de las dimensiones, los indicadores que permiten registrar cada dimensión en la realidad y los umbrales críticos de privación utilizados a partir del último los últimos Censos 2011.

¹⁰ En 1993 pasa a ser el actual Instituto Nacional de Estadística (INE).

¹¹ Se puede profundizar sobre los umbrales críticos de privación de cada necesidad en Calvo et. al. (2013: 12).

Cuadro 1. Dimensiones, indicadores y umbrales críticos de privación.

DIMENSIÓN	INDICADORES	UMBRALES
Vivienda decorosa	Materialidad	El hogar habita una vivienda con techos o paredes construidas predominantemente con materiales de desecho, o piso de tierra sin piso ni contrapiso.
	Espacio habitable	Más de dos miembros del hogar por habitación en la vivienda (excluyendo baño y cocina).
	Espacio apropiado para cocinar	El hogar habita una vivienda que no cuenta con un espacio para cocinar con canilla y pileta.
Abastecimiento de agua potable	Origen y llegada de agua a la vivienda	El agua no llega por cañería dentro de la vivienda que habita el hogar, o su origen no es red general o pozo surgente protegido.
Servicio higiénico	Acceso y calidad del servicio higiénico	El hogar no accede a baño de uso exclusivo o la evacuación del servicio sanitario no es a través de la red general, fosa séptica o pozo negro.
Energía eléctrica	Acceso a energía eléctrica	El hogar no cuenta con energía eléctrica en la vivienda que habita.
Artefactos básicos de confort	Calefacción	El hogar no cuenta con ningún medio para calefaccionar la vivienda que habita.
	Conservación de alimentos	El hogar no cuenta con heladera o freezer.
	Calentador de agua para el baño	El hogar no posee calefón, termofón, caldereta o calentador instantáneo.
Educación	Asistencia a enseñanza formal de niños y adolescentes	Al menos un integrante del hogar con edad comprendida entre los 4 y 17 años no se encuentra asistiendo a un centro educativo formal, no habiendo finalizado enseñanza secundaria.

Fuente: Calvo et. al. (2013: 14)

Dado que se realizará una comparación de estos datos con los del Censo 1996, es necesario dejar claro que las dimensiones, indicadores y umbrales se han modificado en el tiempo, por lo que se explicarán las diferencias existentes. En primer lugar, el indicador *espacio apropiado para cocinar* no se tenía en cuenta para la medición. Sobre la vivienda se medían, por separado, los *materiales de construcción* y las *habitaciones disponibles para dormir*, ya que se consideraban variables diferentes. En segundo lugar, sobre los *artefactos básicos de confort*, en 1996, se consideraban necesarios únicamente los utilizados para calefaccionar los ambientes. En tercer lugar, la *educación* no se consideró una necesidad básica en 1996, y por último en 2011 los *derechos a los servicios de cobertura de salud* no fueron medidos como necesidades básicas.¹²

El otro indicador por utilizar para el estudio de la segregación residencial se encuentra relacionado a la educación. Si bien es tenida en cuenta como una dimensión en las NBI, el fundamento de dicha elección es otro: se analiza el nivel educativo alcanzado de los individuos, dado que a través de este se puede indicar la capacidad potencial para ascender socialmente. El

¹² En el capítulo metodológico se presenta un cuadro comparativo de las NBI 1996 – 2011.

sistema educativo, como institución, tiene la capacidad de funcionar como eje integrador en todos los casos, de las nuevas generaciones, niños y adolescentes, o jóvenes y adultos, para que a través de las relaciones desarrolladas con los pares se generen vínculos y códigos comunes bajo condiciones de igualdad. En definitiva, es un espacio propicio para la integración social. Kaztman (2001) afirma que *“son los contactos sociales lo que potencia el aprovechamiento del capital humano y, dado que generan una razonable certidumbre respecto al logro de empleos adecuados, lo que alimenta también la motivación para seguir invirtiendo en el desarrollo de ese capital.”* (Kaztman, 2001: 177)

Este autor alega que la educación permite predecir la estabilidad laboral, la calidad de las ocupaciones a las que se pueden aspirar, las diferencias de ingreso y por ende de las condiciones de vida de los trabajadores; así como también de niveles vulnerables a la pobreza y la exclusión social. (Kaztman 2006)

Continuando en esta línea de trabajo se utiliza como un último indicador la condición de actividad y el mercado de trabajo. Así como se fundamentó la importancia de la educación para los individuos y por lo que se cree necesario caracterizar a la población, el mercado de trabajo cumple un rol similar en la vida de las personas, ya que el trabajo constituye una vía esencial para la integración en la sociedad, la formación de identidades y sentimientos de autoestima. El mercado de trabajo es una de las fuentes de capital social y principal ámbito para la integración por varios aspectos: 1) la generación de hábitos y disciplinas cuyo cumplimiento influye en la autoestima de los trabajadores y dan sentido a su vida personal; 2) se establecen redes: contactos, información y facilidad de acceso a servicios; 3) es donde comienza la adquisición de derechos sociales y prestaciones; y 4) brinda experiencias básicas de ciudadanía, de conocimiento y valoración que ayudan a contribuir con el funcionamiento de la sociedad. (Kaztman 2001, 2003)

9. Estrategia metodológica

De acuerdo con los objetivos de investigación planteados, el diseño es de tipo no experimental, ya que es el más apropiado al momento de dar cuenta de los fenómenos tal como se dan, es decir al momento de realizar investigaciones descriptivas (Briones, 1995). A su vez, el factor tiempo juega un rol fundamental, por lo que el diseño puede caracterizarse en función de cómo se trate esta variable (Cea D' Ancona, 2011). En este caso, se habla de un diseño de tendencias, dado que se pretende analizar la evolución del fenómeno de la segregación residencial en el tiempo. El estudio apunta a describir las características de la población total analizando su evolución y los cambios.

El abordaje metodológico implica analizar la segregación residencial desde un enfoque cuantitativo. Para ello, se utilizan fuentes de datos secundarias provenientes de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas de los años 1996 y 2011, llevados a cabo por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Dicha información es referenciada a nivel de Segmento Censal, lo que permite visualizar, en forma más detallada, la distribución de las variables en el territorio y realizar una mejor comparación de las características poblacionales.

Con el propósito de cumplir con los objetivos planteados y teniendo en cuenta las fuentes de datos utilizadas, se intenta profundizar en el conocimiento de la segregación detallando las características y el alcance de cómo ésta se manifiesta en la ciudad de Mercedes.

Para ello, se definen las variables de segmentación consideradas importantes al momento de poder clasificar a la población y dar cuenta de su división social en el espacio. Se utilizan indicadores que permiten caracterizar el nivel socioeconómico de los habitantes de Mercedes en los diferentes momentos. Las variables utilizadas, acorde al marco teórico desarrollado anteriormente, hacen referencia a las siguientes dimensiones: necesidades básicas, educación y actividad laboral.

El proceso de investigación parte de cuantificar la distribución, por Segmento Censal, de los individuos según las características mencionadas para ambos censos. Con respecto a las necesidades básicas, se cuantifica la cantidad de personas que tienen NBI, sea una o más, y se comparan entre los censos. Dicha comparación se realiza de dos maneras: la primera, se basa en mantener el criterio de lo que se considera necesidad básica en cada censo, los cuales son diferentes; y la segunda, se basa en comparar bajo el mismo criterio de NBI del año 2011. Para tener una idea más clara, en el cuadro 2 se presentan las diferencias explicadas.

Cuadro 2. Dimensiones de NBI: 2011 – 1996.

2011			1996	
DIMENSIÓN	INDICADORES	UMBRALES	INDICADORES	UMBRALES
Vivienda decorosa	Materialidad	El hogar habita una vivienda con techos o paredes construidas predominantemente con materiales de desecho, o piso de tierra sin piso ni contrapiso.	Materiales predominantes en la construcción de las viviendas	El material predominante de las paredes exteriores o techo es lata o material de desecho, o el material predominante de los pisos es tierra o cascote suelto o hay cinco o más hogares en la vivienda y el uso de los servicios higiénicos es compartido.
	Espacio habitable	Más de dos miembros del hogar por habitación en la vivienda (excluyendo baño y cocina).	Habitaciones disponibles para dormir	Hay más de tres personas por habitaciones para dormir.
	Espacio apropiado para cocinar	El hogar habita una vivienda que no cuenta con un espacio para cocinar con canilla y pileta.		
Abastecimiento de agua potable	Origen y llegada de agua a la vivienda	El agua no llega por cañería dentro de la vivienda que habita el hogar, o su origen no es red general o pozo surgente protegido.	Condiciones de abastecimiento de agua potable	El agua llega por cañería fuera de la vivienda; o el agua llega por cañería dentro de la vivienda y el origen del agua utilizada para beber y cocinar se encuentra en la categoría de “Otro” del censo (arroyo, río, etc.); o el agua llega a la vivienda por otros medios, siendo su origen la red general o la categoría “Otro” del censo.
Servicio higiénico	Acceso y calidad del servicio higiénico	El hogar no accede a baño de uso exclusivo o la evacuación del servicio sanitario no es a través de la red general, fosa séptica o pozo negro.	Condiciones de evacuación de las excretas (saneamiento)	La vivienda no dispone de servicio higiénico o la evacuación del servicio higiénico corresponde a la categoría “otro” del censo (hueco en el suelo, superficie, etc.) o el servicio higiénico es compartido con otros hogares y sin descarga.
Energía eléctrica	Acceso a energía eléctrica	El hogar no cuenta con energía eléctrica en la vivienda que habita.	Acceso al alumbrado eléctrico	No dispone de ninguno de los servicios de alumbrado eléctrico: UTE, cargador de batería, grupo electrógeno propio, otro servicio.
Artefactos básicos de confort	Calefacción	El hogar no cuenta con ningún medio para calefaccionar la vivienda que habita.	Utilización de medios para calefaccionar ambientes.	No utiliza ningún medio para calefaccionar ambientes (estufa, panel radiante o similar, acondicionador de aire, calefacción central u otro).
	Conservación de alimentos	El hogar no cuenta con heladera o freezer.		
	Calentador de agua para el baño	El hogar no posee calefón, termofón, caldereta o calentador instantáneo.		
Educación	Asistencia a enseñanza formal de niños y adolescentes	Al menos un integrante del hogar con edad comprendida entre los 4 y 17 años no se encuentra asistiendo a un centro educativo formal, no habiendo finalizado enseñanza secundaria.	No se considera	
No se considera			Derechos vigentes en servicios de cobertura de salud	Es carente toda persona integrante de un hogar que no dispone ni de cobertura parcial ni de cobertura total de salud. *

*Carné vigente del MSP, mutualista, cooperativa médica, sanidad militar, sanidad policial, asignaciones familiares, unidades móviles de emergencia, otros de cobertura total y otros seguros parciales.

Fuente: elaboración propia en base a Calvo et. al. (2013)

Por otro lado, se cuantifica la cantidad de personas según el tipo de NBI por Segmento Censal para ambos censos.

Respecto a la dimensión educativa, se analiza la segregación residencial en Mercedes de las personas que tienen estudios universitarios finalizados, por un lado; y por otro, de las personas que finalizaron estudios terciarios: entre ellos se encuentran los universitarios

propriadamente dichos y se le suman los que finalizaron educación terciaria: magisterio o profesorado y terciario no universitario para ambos censos.¹³

En cuanto a la dimensión laboral, se analiza la segregación residencial referida a la distribución por segmento censal de diversos grupos según su desempeño activo en el mercado de trabajo. El primer grupo refiere a los adolescentes de 14 a 18 años que presentan actividad laboral. Se elije este grupo etario debido a que normativamente deben encontrarse en procesos de formación y no de producción. El segundo grupo es sobre los jóvenes entre 14 y 29 años que no estudian ni trabajan, denominados coloquialmente “Nini”. Es interesante poder analizar la segregación residencial de estos jóvenes ya que estuvieron presentes en el debate público, sobre todo cuando se realizó el censo 2011. Los dos últimos grupos distinguen a las personas según su condición de actividad laboral y sobre la categoría laboral a la que pertenecen.

Ahora bien, de acuerdo con la política desarrollada por el INE, con el fin de llevar a cabo lo establecido en la Conferencia de Durban (2001)¹⁴, en el cuestionario del Censo 2011 se agrega la pregunta sobre ascendencia étnico-racial. Por lo que resulta sumamente relevante considerarla en este estudio, realizando una breve descripción de la composición y distribución territorial de los habitantes de Mercedes de acuerdo a su ascendencia y analizar cómo se manifiesta en la segregación residencial.

Vale aclarar cómo se realizan las preguntas para recabar la información sobre la ascendencia étnico-racial: en principio se le consulta a la persona si cree tener ascendencia ‘afro o negra’, ‘asiática o amarilla’, ‘blanca’, ‘indígena’ u ‘otra’ (para aquellas personas que no se identifican con ninguna de las otras opciones brindadas), con la opción de responder Si/No en cada una de ellas, lo que facilita captar los casos de ascendencia múltiple. Las personas que respondieron afirmativo a más de una categoría, se les consultó por su ascendencia ‘principal’. Si la persona respondió afirmativo a una sola categoría, se le imputó esa categoría como la principal. Al considerar la identidad racial como un atributo subjetivo, este tipo de respuesta permite que la persona se autoidentifique con las opciones disponibles, por lo que al momento del análisis estadístico es posible distinguir diversas agrupaciones.

Con el objetivo de enriquecer el análisis de la población dando cuenta de su pertenencia étnico-racial, el trabajo se enfoca en la incidencia de las Necesidades Básicas Insatisfechas

¹³ En el caso del censo de 1996, se tuvieron en cuenta las personas que tienen educación militar como terciaria.

¹⁴ «Conferencia mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia» de Naciones Unidas, realizada en la ciudad de Durban, Sudáfrica en 2001 (Calvo et. al. 2013).

(NBI). En primer lugar, se cuantifica la cantidad de personas según la ascendencia declarada por segmento censal para ver su distribución y como se muestra en la segregación residencial. En segundo lugar, se cuantifica la cantidad de personas según ascendencia y cantidad de NBI.

Para considerar a la población afrodescendiente, se adoptó el criterio utilizado en el “Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. La población afro-uruguaya en el Censo 2011.” (Calvo et. al. 2013) Entonces, si la persona declaró tener ascendencia ‘afro o negra’ se la incluye en la categoría afrodescendiente, independientemente de haber declarado tener otras ascendencias. Por lo que, se considera persona afrodescendiente aquellas que: declararon tener ascendencia afro o negra como única declarada, las que la declararon como la principal entre varias y las que la declararon, pero no como la principal.

9.1 Unidades geoestadísticas

Para este tipo de investigación, se debe definir una determinada escala de análisis del territorio. El INE divide el espacio uruguayo en fracciones cuyos límites coinciden, en su mayoría, con elementos físicos, sean naturales o artificiales. Uno de esos límites coincide con la división político-administrativa, sistema en el que se subdivide al país, siendo el Departamento Censal. Luego, cada departamento censal se divide en Secciones Censales, siendo partes importantes de territorio que pueden incluir o no áreas amanzanadas. A su vez, las secciones censales se subdividen en Segmentos Censales, los cuales, en áreas amanzanadas el segmento censal corresponde al conjunto de manzanas y en áreas no amanzanadas, el segmento censal agrupa territorio de unidades menores que pueden estar poblados. Por último, la unidad de menor alcance territorial es la Zona Censal, las cuales coinciden en general con una manzana del segmento. (UGeo, INE)¹⁵

Para analizar la segregación residencial en la ciudad de Mercedes y la distribución espacial de los individuos según las variables de segmentación seleccionadas, se tomaron los segmentos censales como unidades geoestadísticas, por ser las fracciones de desagregación mínima, publicadas, para los dos últimos censos realizados por el INE.

¹⁵ <http://www.ine.gub.uy/documents/10181/18006/definiciones+para+web.pdf/896410b7-f7c2-40f0-b5c3-4d7b7326f51c> (Pág. Web: 17/06/2017).

9.2 Procedimiento de análisis

Cómo expresar la información de los fenómenos sociales, su comportamiento a nivel territorial, y su distribución en el espacio, han sido algunos de los objetivos planteados por los estudios geográficos. Para poder dar cuenta de ellos, se han desarrollado una serie de herramientas digitales, conocidos como SIG (GIS en inglés), que tienen la capacidad de almacenar, organizar, analizar y visualizar la información referenciada geográficamente produciendo mapas analíticos.

Con el uso de estas herramientas, se busca explicar la dimensión espacial de la segregación residencial, como fenómeno social, y considerar la interacción entre el territorio y la actividad humana en el transcurso del tiempo; para ello se combinan los datos estadísticos de la población de Mercedes de 1996 y 2011 con la información cartográfica.

Ahora bien, dada la definición de segregación residencial de Sabatini planteada en este trabajo y los objetivos propuestos, se hace imprescindible dar cuenta de las dimensiones de la segregación a través del cálculo de índices. Con ellos se pueden medir diferentes aspectos de la segregación residencial:

1) La disimilaridad: hace referencia a la uniformidad con la que se distribuyen los grupos en el espacio urbano; un grupo presenta segregación si su distribución es desigual en las unidades geográficas consideradas. Se mide mediante el ID (Índice de Disimilaridad) si se comparan dos grupos o el IS (Índice de Segregación) si se considera un grupo con respecto al resto de la población (Duncan y Duncan 1955a, 1955b). Sus valores varían entre 0 y 1, los valores cercanos a 0 indican que la distribución de la población con determinado atributo en la subunidad es aproximada a la media de dicho atributo en la unidad superior, resultando así una distribución igualitaria. Los valores próximos a 1 indican realidades de máxima segregación, por lo que no hay diversidad de población con distintos valores en el atributo que se analiza. El valor de este índice muestra la proporción del grupo que debería cambiar de residencia para lograr una distribución igualitaria en las unidades geográficas referenciadas. (Massey y Denton, 1988)

2) La concentración: refiere al espacio ocupado por un grupo de la población. Cuanto más reducido sea el espacio ocupado por el grupo en cuestión, más concentrado y más segregado se encuentra del resto de la población. Se mide con el Índice de Concentración Relativa (RCO) para comparar dos grupos poblacionales o el Índice de Concentración Absoluta (ACO) de un grupo específico de la población con respecto a la población total; su valor varía de 0 a 1, valores que indican respectivamente una concentración mínima, cuando los miembros del grupo estudiado se

localizan en las secciones más grandes, y la concentración máxima cuando se ubican en unidades pequeñas del espacio referenciado. El valor del RCO varía entre -1 y 1, indicando con el valor 0 una concentración igual entre dos grupos poblacionales, -1 indica el máximo de concentración posible del grupo mayoritario que excede a la del grupo minoritario y a la inversa. El índice mide el porcentaje de espacio ocupado por un grupo en comparación con el otro. Esta medida es espacial y su valor es afín a la superficie de las unidades referenciadas. (Aguilar, 2016; Massey y Denton 1988)¹⁶

El desarrollo de las herramientas informáticas ha facilitado el estudio de la segregación urbana, para este caso, se utiliza un software no privativo, llamado Geo-Segregation Analyzer (Apparicio 2013), que sobre una matriz de datos de personas con las características que se quieren estudiar en cada unidad residencial (archivo en formato .shp) calcula más de 30 índices.¹⁷

¹⁶ Las fórmulas de cada índice se presentan en el Anexo.

¹⁷ Disponible online: <http://geoseganalyzer.ucs.inrs.ca/>

10. Resultados y análisis

10.1 Aspectos demográficos

Para comenzar con el análisis, primero se presentarán algunos datos demográficos de los años 1996 y 2011, y así poder tener una primera visión sobre la población de Mercedes.

Cuadro 3. Cantidad de habitantes de Mercedes según sexo: 1996 – 2011.

Sexo	1996	%	2011	%	Variación	%
Hombres	18.855	48%	20.366	49%	1.511	8%
Mujeres	20.465	52%	21.608	51%	1.143	6%
Población total	39.320	100%	41.974	100%	2.654	7%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

En el cuadro 3 se puede observar que, en primer lugar, hubo un aumento de la población de un 7% y a pesar de que en ambos censos el porcentaje de mujeres fue mayor que de los hombres, en el período intercensal aumentó más la población de sexo masculino que el femenino.

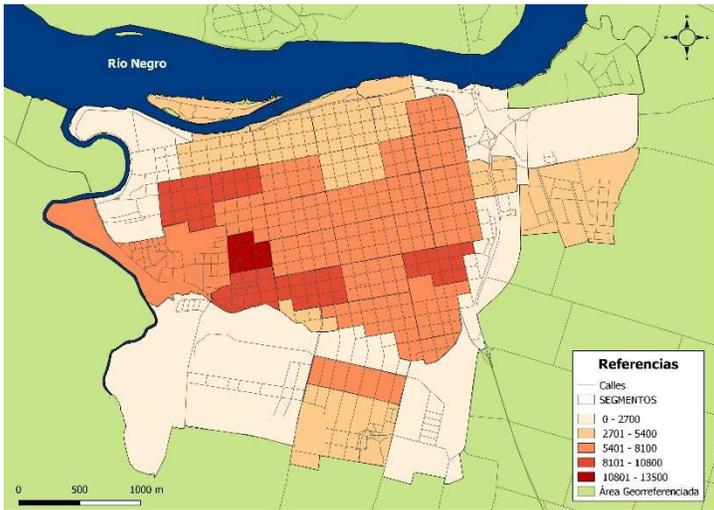
Clasificando a la población según grandes grupos de edades, como se muestra en el cuadro 4, se advierte que la cantidad de niños disminuyó un 8% para 2011 con respecto a 1996. En la población adulta y adultos mayores sucedió lo contrario, ya que sus valores, en términos porcentuales, aumentaron un 28% y 17% respectivamente. Esto puede deberse a diversos factores: uno de ellos es la importante emigración de niños y jóvenes que hubo a nivel nacional, consecuencia de la gran crisis económica que vivió el país a principios de este siglo, por lo que se redujo la capacidad reproductiva de la población; y el otro factor, es el aumento de la esperanza de vida de las personas. Ambos contribuyen a tener una población más envejecida.

Cuadro 4. Población de Mercedes según grandes grupos de edades: 1996 – 2011.

Grupos de Edades	1996	%	2011	%	Variación	%
Niños (0-13 años)	10.317	26%	9.543	23%	-774	-8%
Adolescentes (14-18 años)	3.796	10%	3.654	9%	-142	-4%
Jóvenes (19-30 años)	5.771	15%	6.460	15%	689	12%
Adultos Jóvenes (31-50 años)	9.569	24%	10.212	24%	643	7%
Adultos (51-64 años)	4.884	12%	6.260	15%	1.376	28%
Adultos Mayores (65 o más años)	4.983	13%	5.845	14%	862	17%
Población total	39.320	100%	41.974	100%	2.654	7%

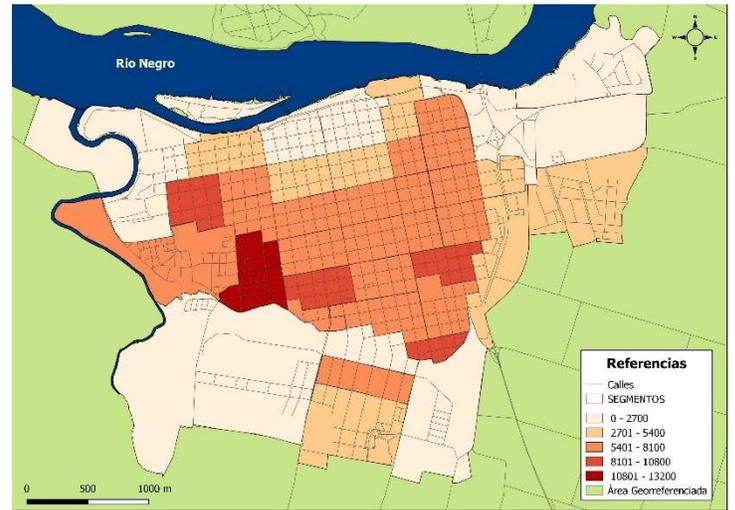
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

Mapa 1. Densidad de población por segmento. Mercedes 1996 (Hab. Por Km²).



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 1996.

Mapa 2. Densidad de población por segmento. Mercedes 2011 (Hab. Por Km²).



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 2011.

Los mapas 1 y 2 presentan una imagen de la distribución de la densidad de la población en el espacio urbano en los dos momentos estudiados. En primer lugar, se puede confirmar lo dicho en el primer capítulo de este trabajo acerca de la expansión de la ciudad, en el 2011 existen dos segmentos nuevos, ubicados al este y oeste de la ciudad, por lo tanto, el área que se consideraba rural ahora son zonas suburbanas y habitadas. En segundo lugar, los segmentos del centro son los que tienen mayor densidad poblacional en ambos momentos; por otro lado, en el 2011 la densidad de la población en los segmentos costeros es menor en comparación con 1996. Por último, se puede observar que, tanto en 1996 como 2011, en los segmentos periféricos la densidad se hace menor.

Ahora, para comprender las dimensiones de la segregación residencial y tener una primera visión al respecto, se aplican los índices en la población de Mercedes según sexo, y se toman a los segmentos censales como unidad geográfica. Los resultados, presentados en el cuadro 5, indican que en ambos censos la población se distribuye, en función de su sexo, de manera homogénea, ya que sus ID presentan valores cercanos a 0. Además, se observa que la concentración, tanto para hombres como mujeres en ambos momentos, también tiende a 0, indicando una concentración pareja entre los dos grupos.

Cuadro 5. Dimensiones e índices de segregación para hombres y mujeres: 1996 – 2011.

	Disimilaridad (Índice de disimilaridad, ID)		Concentración (Índice de concentración relativa, RCO)	
	1996	2011	1996	2011
Hombres	0,03	0,04	-0,03	-0,04
Mujeres	0,03	0,04	-0,03	-0,04

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

10.2 Necesidades básicas insatisfechas

Con la idea de enfocarse de lleno en el análisis de la segregación residencial de Mercedes, describiendo las características socioeconómicas de su población, y comparar (con los índices) el alcance la misma, en los diferentes momentos en el tiempo, se comienza con la descripción de los individuos según la satisfacción o no de las necesidades básicas. Con esta variable se da cuenta de la distribución de la población que tiene la posibilidad de prosperar o no, lo que ayuda a determinar los parámetros de desigualdad y pobreza en la ciudad, y cómo ha evolucionado en el tiempo. El siguiente cuadro muestra la cantidad de personas que tienen NBI y las que no tienen, y cómo ha variado dicha cantidad. Como se explicó anteriormente, los criterios para considerar una necesidad básica como tal cambiaron de un censo a otro, por lo que se realiza la comparación de dos formas diferentes: primero se compara manteniendo el criterio de cada año, y luego, se calculan las personas que tienen al menos una NBI en 1996 con la metodología del año 2011, de esta manera se tiene un criterio de comparación más ajustado.

Los resultados indican que, en la primera comparación, la cantidad de personas que tienen al menos una NBI, desde 1996 a 2011, aumentaron un 37%, y disminuyeron un 9% las personas sin NBI¹⁸. Sin embargo, ajustando la comparación, los números cambian sustancialmente durante el período intercensal: de los 39.320 habitantes de la ciudad, un 45% residía en hogares con al menos una NBI y 55% sin NBI en 1996. En 2011, de los 41.974

¹⁸ Si bien la comparación de indicadores de NBI con definiciones de dimensiones y umbrales distintas puede resultar problemático, desde el punto de vista conceptual tiene sentido, en la medida en que cada una de esas definiciones estaría representando un "acuerdo acerca de condiciones de vida mínimas" en cada momento. Siendo así, los resultados de la comparación pueden interpretarse como un indicador del rezago que se da entre el "progreso material" en cada dimensión (ya que a igualdad de indicadores la situación mejora) y el progreso de las expectativas respecto de esos mínimos (la definición de 2011 es más exigente que la de 1996 por lo que si no se equiparan en lugar de avances se observan retrocesos).

habitantes, el 39% presenta alguna NBI y el 60% satisface las necesidades básicas. Por lo que se percibe una mejora en las condiciones de vida de los habitantes de Mercedes, dado que ha disminuido la proporción de personas con NBI (véase cuadro 6).

Cuadro 6. Cantidad de personas con al menos una NBI, de personas sin NBI y sus proporciones.

Criterio por censo	1996	%	2011	%	Variación	% (Base 1996)
Personas con NBI	11.834	30%	16.179	39%	4.345	37%
Personas sin NBI	27.383	70%	25.029	60%	-2.354	-9%
Sin dato	103	0%	766	2%	663	644%
Población total	39.320	100%	41.974	100%	2.654	7%
Criterio 2011	1996	%	2011	%	Variación	% (Base 1996)
Personas con NBI	17.532	45%	16.179	39%	-1.353	-8%
Personas sin NBI	21.788	55%	25.029	60%	3.241	15%
Sin dato	0	0%	766	2%	-	S/D
Población total	39.320	100%	41.974	100%	2.654	7%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

Con respecto a las diferentes dimensiones e indicadores de las NBI, el indicador combinado de acceso a bienes básicos de confort (calefacción de la vivienda, agua caliente para el baño y la conservación de alimentos) es la carencia crítica que presenta mayor porcentaje de personas, tanto para 1996 con un 38% como para 2011 con un 27% con respecto a la población total de cada año; y es una de las que menos varía ya que sólo el 25% de las personas que padecen esta necesidad en 1996 logran satisfacerla para 2011. En importancia le sigue, para 2011, el indicador combinado de vivienda decorosa (en el que se consideran los materiales, el hacinamiento y la disposición de un espacio apropiado para cocinar) que alcanza el 21% de personas con esta carencia, mientras que en 1996 le seguía el calentador de agua para el baño (relacionado al confort) con un 25%. En el otro extremo, la disponibilidad de energía eléctrica se muestra casi universal para 2011 (aunque se ignora la cantidad de personas que accede irregularmente) ya que son menos del 1% (casi 0%) las personas que necesitan de este servicio; mientras que en 1996 predominaba el acceso al agua potable, dado que, menos del 1% de las personas tenían esta carencia. Ahora, prestando atención a estas dos dimensiones, en términos porcentuales son las que han mostrado más variación, tanto negativo como positivo: la cantidad de personas con falta de agua potable aumentó un 176% para 2011 en relación con 1996. Esto puede explicarse dado que, de acuerdo con los datos del censo 2011, un 2,13% de los habitantes de Mercedes reside en viviendas donde el agua no llega por cañería dentro de las mismas, sino

que puede ser por fuera o la obtienen por otros medios¹⁹. Con respecto a la cantidad de personas sin acceso a la energía eléctrica, disminuyó un 74% en el mismo período. Otra de las carencias críticas que, en este lapso, muestra un aumento del 96% es la de educación, que refiere a la no asistencia de niños y adolescentes, entre 4 y 17 años, a un centro educativo formal. Esto se relaciona con la fuerte preocupación que hay sobre la frecuencia y continuidad de la asistencia de niños y adolescentes a las instituciones educativas, que deriva de la existencia de las desigualdades sociales: los niños que pertenecen a los sectores socialmente más desfavorecidos tienden a desvincularse más de la enseñanza: una de las principales de causas de abandono es la repetición (INEEd, 2017).²⁰ En 1996 eran 2.013 personas que padecían esta carencia y en 2011 aumentó a 3.941. Todos estos resultados se pueden ver en los dos cuadros que figuran a continuación.

Cuadro 7. Personas con NBI en distintas dimensiones, ordenadas de forma descendente según cantidad y proporciones: 1996 – 2011.

1996			2011		
Dimensión	Personas con carencias	%	Dimensión	Personas con carencias	%
NBI artefactos básicos de confort	14.847	37,8	NBI artefactos básicos de confort	11.126	26,5
Calentador de agua para baño	9.857	25,1	NBI vivienda decorosa	8.769	20,9
Calefacción	9.596	24,4	Espacio habitable	7.466	17,8
NBI vivienda decorosa	8.490	21,6	Calefacción	7.308	17,4
Salud	6.223	15,8	Calentador de agua para baño	5.578	13,3
Espacio habitable	5.296	13,5	Educación	3.941	9,4
Espacio para cocinar	5.098	13,0	Conservación de alimentos	2.794	6,7
Conservación de alimentos	4.191	10,7	Servicio higiénico	2.631	6,3
Educación	2.013	5,1	Espacio para cocinar	2.369	5,6
Servicio higiénico	1.736	4,4	Agua Potable	895	2,1
Energía eléctrica	640	1,6	Materialidad	350	0,8
Materialidad	507	1,3	Energía eléctrica	167	0,4
Agua Potable	324	0,8	Salud	-	-

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

¹⁹ No se calcula la variación sobre el origen y llegada del agua potable por falta de datos en la base del Censo 1996.

²⁰ Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INNEd).

Cuadro 8. Personas con NBI en distintas dimensiones y su variación entre 1996 – 2011.

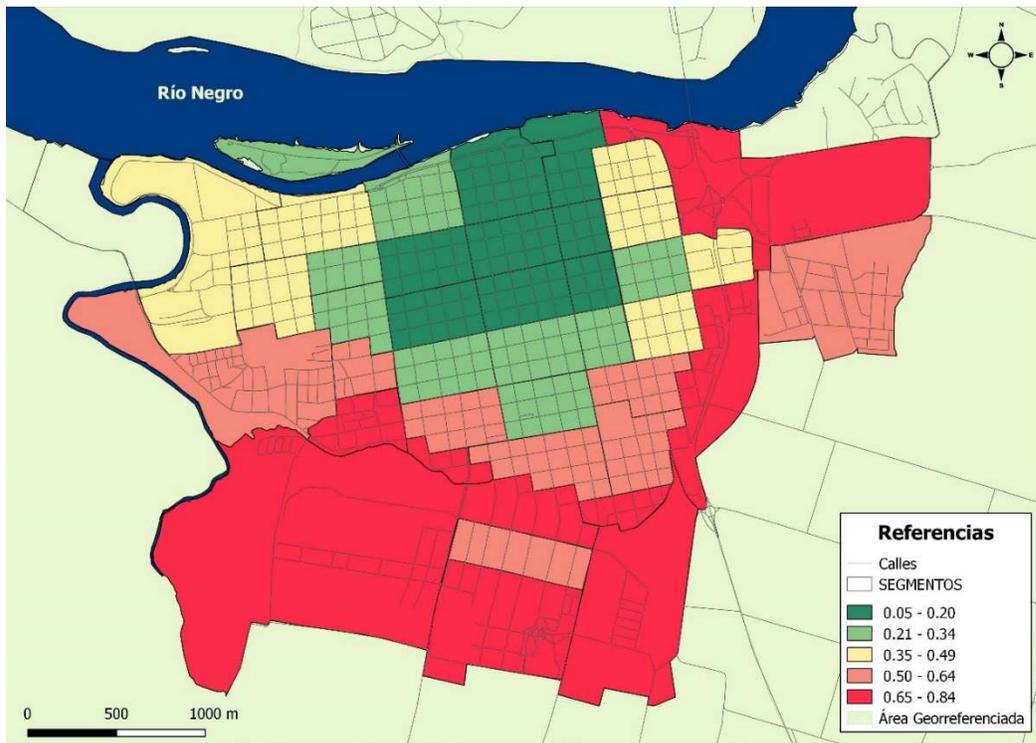
Dimensión	1996	2011	Variación	% (Base 1996)
Agua potable	324	895	571	176%
Educación	2.013	3.941	1.928	96%
Servicio higiénico	1.736	2.631	895	52%
Espacio habitable	5.296	7.466	2.170	41%
NBI vivienda decorosa	8.490	8.769	279	3%
Calefacción	9.596	7.308	-2.288	-24%
NBI artefactos básicos de confort	14.847	11.126	-3.721	-25%
Materialidad	507	350	-157	-31%
Conservación de alimentos	4.191	2.794	-1.397	-33%
Calentador de agua para baño	9.857	5.578	-4.279	-43%
Espacio para cocinar	5.098	2.369	-2.729	-54%
Energía eléctrica	640	167	-473	-74%
Población total	39.320	41.974	2.654	7%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

Comenzado con el análisis de la división social del espacio en Mercedes, se presentan a continuación los mapas donde se visualiza la distribución de la proporción de personas con al menos una NBI en 1996 y en 2011 (mapas 3 y 4)²¹. Se observa que, los segmentos ubicados en la periferia de la ciudad presentan alto porcentaje de población con carencias críticas. Mientras que el conjunto de segmentos ubicados en el centro de la ciudad (sobre todo en 1996) presentan valores más bajos, inferiores al 20% del total de la población. De esta manera se muestra una distribución, en el espacio, desigual y polarizada de las NBI tanto para 1996 como 2011. Comparando los resultados a nivel territorial, durante este período de tiempo, se encuentra una notable mejora de los segmentos ubicados al este (y contra la costa) de la ciudad. Uno de ellos, es un segmento nuevo, es el barrio privado llamado San Isidro Country Club, y en el segmento ubicado al sur (el de abajo) se ha formado un barrio residencial del mismo estilo, pero no es privado: se han loteado terrenos y se han construido viviendas de alto valor económico.

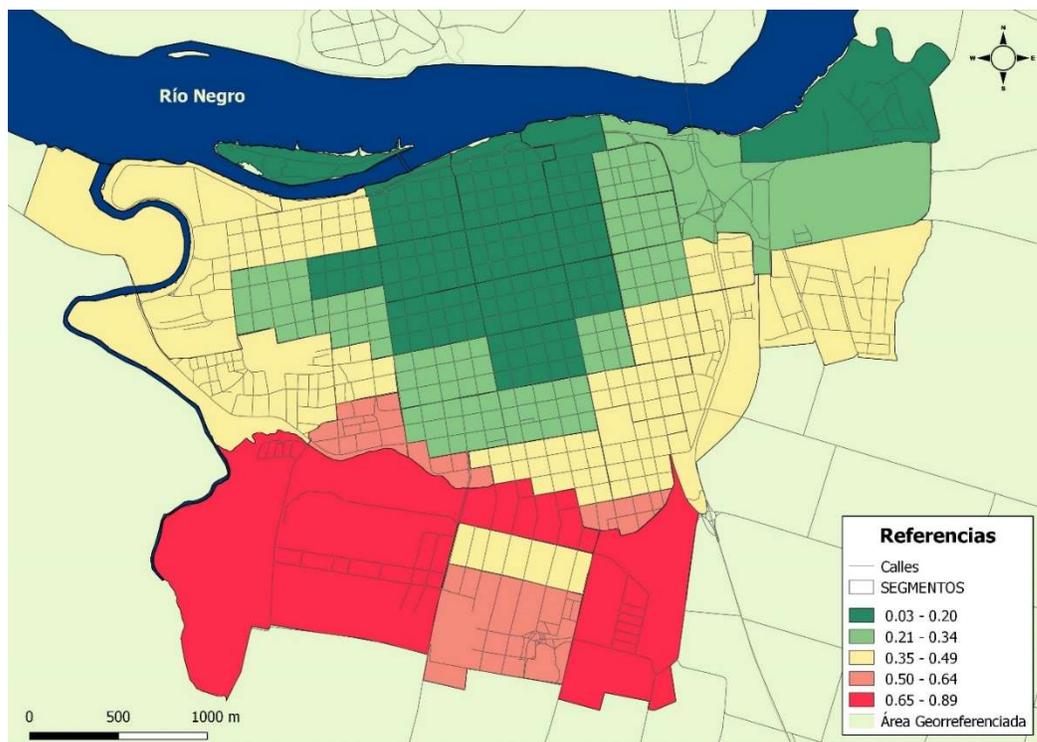
²¹ Para las comparaciones realizadas con respecto a NBI, en 1996 se toma la metodología de NBI 2011.

Mapa 3. Proporción de personas con al menos una NBI por segmento censal. Mercedes 1996.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 1996.

Mapa 4. Proporción de personas con al menos una NBI por segmento censal. Mercedes 2011.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 2011.

Si bien en términos porcentuales las personas con NBI disminuyeron, se debe considerar cómo se manifiesta la segregación residencial de estas personas. Analizando las dos dimensiones consideradas en este estudio, se encuentra que, el Índice de Disimilaridad de Duncan indica que en 1996 era necesario movilizar el 35% de las personas para lograr segmentos homogéneos, siendo en 2011 un 33%. Es decir que, a pesar de las mejoras, el porcentaje de personas que deberían cambiar de residencia es relativamente alto para llegar a la igualdad en su distribución. La concentración refiere al porcentaje de espacio ocupado por los grupos en cuestión, en este caso ellos son las personas con NBI y las personas sin NBI, siendo el grupo mayoritario el de las personas sin NBI, y el minoritario el de las personas con NBI, en ambos momentos. Los valores de concentración relativa son elevados cuando el grupo minoritario ocupa un espacio muy pequeño del área urbana en comparación al ocupado por el grupo mayoritario. De acuerdo con los resultados obtenidos, se puede ver que la concentración de las personas con NBI era baja en 1996, con un valor cercano a 0 (de -0.35) ocupando segmentos de mayor tamaño, encontrándose más dispersos. En el 2011 la concentración de este grupo aumentó, ocupando un espacio más reducido respecto al ocupado por el grupo de las personas sin NBI (ver cuadro 9).

Cuadro 9. Dimensiones e índices de segregación para personas con NBI y sin NBI en segmentos, 1996 y 2011.

	1996	2011
Disimilaridad (Índice de disimilaridad, ID)	0,35	0,33
Concentración (Índice de concentración relativa, RCO)	-0,35	-0,77

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

Utilizar las NBI para analizar la segregación residencial es una muy buena opción, y un excelente indicador socioeconómico porque, al estar relacionadas al lugar de residencia de las personas, permite conocer la estructura de la ciudad y diferenciar las zonas más prósperas y las más excluidas. Sabatini (2006) plantea que uno de los aspectos de la segregación para tener en cuenta, es la escala geográfica donde se manifiesta este fenómeno, porque cuánto más reducida sea dicha escala, existe la posibilidad de que la segregación sea mínima o no exista. En este caso, para Mercedes y con el indicador de las NBI, se puede dar cuenta que la segregación en esta ciudad, de tamaño medio, existe y es alta. Además, otro de los aspectos que plantea Sabatini es acerca del dinamismo que conlleva el proceso de segregación residencial, el cual se expresa

claramente para el caso de Mercedes: si bien entre 1996 y 2011, algunos segmentos de la ciudad mantienen la proporción de personas con al menos una NBI, otros tantos han mejorado.

Por otro lado, se puede afirmar lo planteado por Aguiar (2016) sobre Mercedes, la cual presenta una distribución desigual y polarizada de las NBI, donde se encuentra un centro desarrollado y consolidado, una ampliación de la ciudad hacia el este que muestran una mejora, y una periferia desfavorecida y concentrada. Si bien la concentración alta de los sectores más vulnerables de la población no es positiva en el sentido de la reproducción de la pobreza, puede ser útil para llevar a cabo políticas focalizadas a mejorar las condiciones de vida de los habitantes de esta zona de la ciudad.

Otro de los enfoques realizados para el análisis de la segregación residencial es con respecto a la distribución de las NBI en la población infantil. Como se muestra en el cuadro 10, los datos obtenidos indican que, del total de niños tanto para 1996 como para 2011, el 55% y el 52% respectivamente, tenía al menos una carencia crítica. Como se puede apreciar (a pesar de estos números poco alentadores), la cantidad de niños con NBI bajó un 13% durante el período intercensal.²²

Cuadro 10. Cantidad de niños con al menos una NBI, sin NBI y sus proporciones.

	1996	%	2011	%	Variación	% (Base 1996)
Niños con NBI	5.647	55%	4.918	52%	-729	-13%
Niños sin NBI	4.670	45%	4.625	48%	-45	-1%
Población infantil total	10.317	100%	9.543	100%	-774	-8%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

La segregación residencial de los niños con NBI, en cuanto a la disimilaridad, se comporta de manera parecida al del total de las personas con NBI, y su variación en el tiempo es casi nula, ya que, según el último censo de 2011, es necesario movilizar el 33% de los niños por segmento para que la distribución en la ciudad no sea desigual. Con respecto a la concentración relativa, sí hay variación, ya que el porcentaje de espacio ocupado por los niños con NBI era similar al de los niños sin NBI en 1996 con un RCO de 0,36, mientras que en 2011 los niños con NBI, siendo el grupo mayoritario, están más concentrados en el espacio, en comparación con el ocupado por los niños sin NBI (véase cuadro 11).²³

²² Los mapas sobre la distribución de la proporción de niños con NBI de 1996 y 2011 se encuentran en el Anexo I.

²³ Estos índices se calcularon sobre el total de la población infantil.

Cuadro 11. Dimensiones e índices de segregación de niños con NBI y sin NBI en segmentos, 1996 y 2011.

	1996	2011
Disimilaridad (Índice de disimilaridad, ID)	0,34	0,33
Concentración (Índice de concentración relativa, RCO)	0,36	0,54

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

10.3 Educación

La educación es otra de las dimensiones consideradas con la cual se puede clasificar a la población. Encontrándose relacionada con la estructura laboral, tiene una fuerte incidencia sobre las aspiraciones que las personas pueden alcanzar ya que condiciona la capacidad potencial de ascenso social y cumple un gran rol como eje integrador en la sociedad. En este estudio, se tomaron en cuenta dos grupos poblacionales: los que asistieron a la universidad y la finalizaron (sea nivel grado o posgrado), y los que tienen estudios terciarios finalizados, tomando aquellos que hicieron magisterio o profesorado, terciario no universitario y, además, universidad, o sea todos aquellos continuaron los estudios, luego de la secundaria, y los finalizaron.

Los resultados obtenidos indican que, como se muestra en el cuadro 12, en 1996, 576 personas declararon haber asistido y finalizado la universidad y para 2011 pasaron a ser casi el doble, contando 1.050 personas con estudios universitarios finalizados. Sucedió lo mismo con las personas que declararon haber realizado estudios terciarios (incluyéndose los universitarios propiamente dicho): en 1996 eran 1.421, sólo el 4%, las personas que cumplían con esta característica, mientras que para 2011 esa suma ascendió a 2.549, o sea, un 6% de la población. Esto muestra que, a pesar de que hay personas más calificadas en 2011 con respecto a 1996, las posibilidades de poder realizar estudios, que garanticen a las personas tener un nivel educativo alto, son muy bajas.

Cuadro 12. Personas con nivel educativo alto: 1996 – 2011.

	1996	%	2011	%	Variación	%(Base 1996)
Personas con estudios universitarios	576	1%	1.050	3%	474	82%
Personas con estudios terciarios	1.421	4%	2.549	6%	1.128	79%
Población total	39.320	100%	41.974	100%	2.654	7%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

Cómo se distribuyen estos grupos poblacionales en Mercedes es una de las grandes interrogantes de este trabajo. Las dimensiones e índices calculados dan cuenta de que su

distribución es fuertemente diferencial en los distintos segmentos censales de la ciudad (véase cuadro 13). Observando únicamente a los universitarios, se puede ver que, con un índice de segregación que varió de 0,48 en 1996 a 0,43 en 2011, muchos de ellos residen en unos pocos segmentos y pocos de ellos en el resto; es decir, sería necesario que, un poco más del 40% de las personas con estudios universitarios, cambiara de lugar de residencia para lograr una distribución igualitaria en el territorio. A este resultado, se le suma una intensa y sostenida concentración en el espacio, como lo muestra el índice de concentración absoluta con un valor de 0,93, ubicándose en una superficie muy pequeña de la ciudad.

Ahora, viendo al total de personas con estudios terciarios finalizados, la segregación es un poco menor, sin embargo, sigue siendo alta ya que su IS indica que para 2011 era necesario movilizar al 32% de personas con estas características para lograr segmentos homogéneos. En cuanto al espacio ocupado en la ciudad, se concentran igual de fuerte que el primer grupo, tanto en 1996 como en 2011.

Cuadro 13. Dimensiones e índices de segregación en grupos poblacionales con alto nivel educativo: 1996 – 2011.

	Disimilaridad (Índice de segregación, IS)		Concentración (Índice de concentración absoluta, ACO)	
	1996	2011	1996	2011
Personas con estudios universitarios	0,48	0,43	0,93	0,93
Personas con estudios terciarios	0,38	0,32	0,93	0,92

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

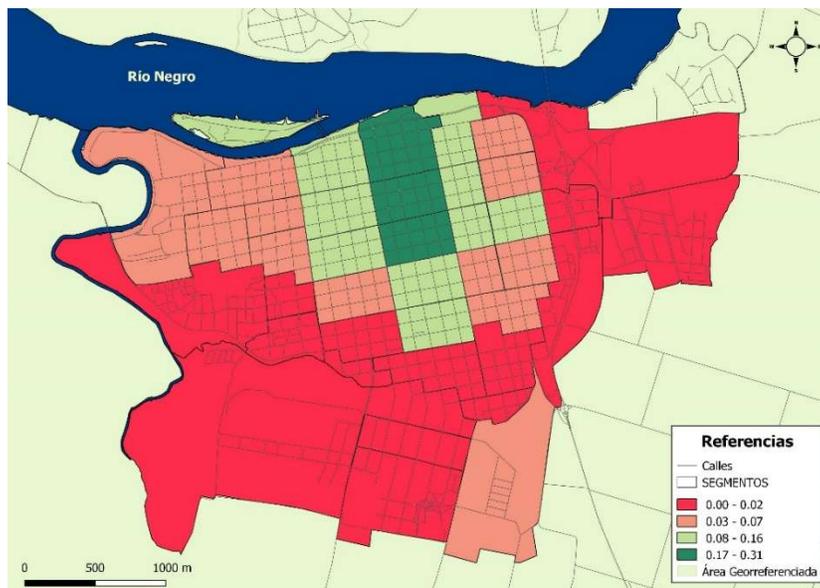
Observando la distribución en el espacio de la población con estudios terciarios finalizados, en los mapas que se presentan a continuación (mapas 5 y 6), se puede ver que hay un patrón de división del espacio parecido al de las personas con NBI, sin embargo, esta variable presenta una diferenciación más acentuada²⁴. En 1996 una alta proporción de personas con estudios terciarios finalizados, se concentraban en los segmentos del centro de la ciudad, rodeados por los segmentos de la periferia que tienen muy baja proporción. Para 2011, se puede ver una mejora ya que dicha concentración se “expandió” un poco más, es decir que hay más segmentos del centro, y uno ubicado en la periferia noreste (el del barrio privado), que tienen alta proporción de personas con el nivel educativo al que se hace referencia.

²⁴ Los mapas sobre la distribución de la proporción de personas con estudios universitarios de 1996 y 2011 se encuentran en el Anexo II.

Kaztman (2006) sostiene que el componente educativo tiene una correlación fuerte con la actividad laboral, dado que influye al momento de ingresar al mercado de trabajo, en el tipo de ocupaciones desempeñadas y, en las diferencias de ingresos; en definitiva, en la calidad de vida de las personas, que como se dijo anteriormente, la satisfacción o no de las NBI tiene mucho que ver. Entonces, si se observa la zona donde residen las personas con nivel educativo alto, se puede percibir que se asemeja a la zona de la ciudad donde se presenta baja proporción de personas con carencias críticas.

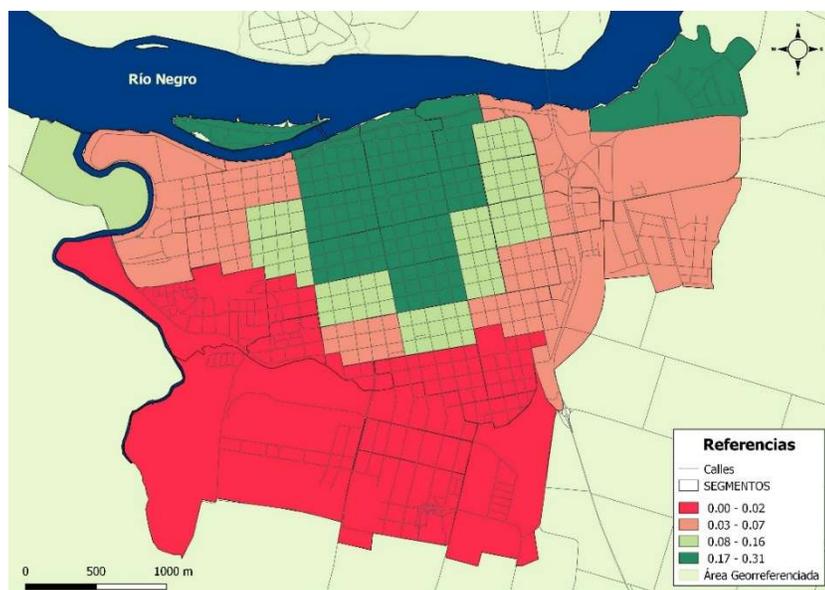
Por otro lado, las personas con estudios terciarios finalizados, al tener más posibilidad de conseguir trabajos estables y adecuados, tienen más oportunidades de poder elegir dónde vivir. De acuerdo con la información presentada, se puede revelar que estas personas optan más por residir en las zonas céntrica y costera de la ciudad, indicando que la segregación más fuerte suele ser la generada por los grupos más pudientes y no por los sectores vulnerables.

Mapa 5. Proporción de personas con estudios terciarios finalizados por segmento censal. Mercedes 1996.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 1996.

Mapa 6. *Proporción de personas con estudios terciarios finalizados por segmento censal. Mercedes 2011.*



Fuente: elaboración propia en base a datos del INE. Censo 2011

Si bien la población más y menos calificada ha tendido a localizarse en distintas zonas de la ciudad, durante el período intercensal baja la disimilaridad un 14% haciendo que la distribución sea un poco más igualitaria en 2011 de lo que era en 1996.

La caracterización realizada coincide, a grandes rasgos, con la dinámica de la transformación urbana que ha tenido Mercedes en el último tiempo: un crecimiento de la periferia al este liderado por sectores más acomodados y una concentración de los grupos más desfavorecidos al sur de la ciudad.

Este punto es de suma importancia debido a que la educación es un factor que favorece a la integración de las personas y el sistema en sí busca apoyar la construcción de sociedades más integradas. El tema es que no puede evitarse las consecuencias que emergen de los actuales procesos a la segmentación educativa y a la segregación residencial que afecta, sobre todo, a los más vulnerables. Se ponen en juego las oportunidades de interacción entre desiguales, es decir, el lugar de residencia es donde los niños y adultos conforman el ‘vecindario’ o ‘barrio’, constituido por un grupo humano con el que se mantiene mayor contacto y donde el comportamiento se ve más expuesto. Las personas ejercen entre sí influencias sobre las actitudes y expectativas para con los otros, y de diversas formas. Por tal razón es que, la baja proporción de personas con nivel educativo alto en las zonas más pobres, hace carecer de patrones o modelos de éxito a seguir: *“la interacción estará crecientemente limitada a vecinos cuyas habilidades, hábitos y estilos de vida*

están más asociados al fracaso que al éxito, y cuyas redes se mostrarán ineficaces para proporcionar contactos o información relevante sobre empleos y oportunidades de capacitación.” (Kaztman, 2010: 80).

10.4 Condición de actividad: adolescentes y jóvenes

Con el objetivo de vincular la dimensión educativa y la de actividad laboral, el análisis de la segregación residencial se enfocará ahora en dos grupos de la población que particularmente interesan por la edad en la que se encuentran.

Para comenzar, se toman a los adolescentes entre 14 y 18 años que declararon encontrarse en actividad en su condición laboral. Como se observa en el cuadro 14, el 25% de los adolescentes trabajaba y no estudiaba en 1996; en tanto, para el 2011 este valor baja siendo el 17% sobre el total de adolescentes los que trabajan. Ahora, si se analiza la segregación residencial de este grupo en la ciudad, se puede ver que se encuentra más segregado en 2011 que en 1996, ya que, de un IS de 0,29 en 1996, pasa a un IS de 0,34, por lo que el 34% de los adolescentes que trabajan deberían cambiar de residencia para lograr la igualdad en su distribución en los segmentos censales. Estos valores se acompañan con una concentración alta para 1996 (índice de concentración de 0,86 que baja a 0,80 en 2011), por lo que, como se observa en el mapa 7, hay pocos segmentos con una alta proporción de adolescentes en actividad laboral y otros tanto más con menor proporción (véase cuadro 16).

Cuadro 14. Cantidad de adolescentes en actividad laboral. Mercedes: 1996 – 2011.

	1996	%	2011	%	Variación	% (Base 1996)
Adolescentes en actividad laboral	940	25%	620	17%	-320	-34%
Total de adolescentes (14 a 18)	3.796	100%	3.654	100%	-142	-4%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

El otro grupo en cuestión son los jóvenes entre 14 y 29 años de edad que no estudian y no trabajan, denominados “NI-NI”. El concepto para definir NINI puede ser variado y extenso, por lo tanto, para este trabajo, se toman aquellos jóvenes que declararon no haber trabajado en la semana anterior al Censo ni estar asistiendo al momento a algún establecimiento de enseñanza.²⁵ En el cuadro 15 se aprecia que, del total de jóvenes, el 16% no estudia ni trabaja para 2011,

²⁵ De acuerdo con la definición de Cardeillac y Juncal (2013) presentada en su trabajo “Programa de apoyo a la planificación estratégica de políticas de juventud”. BID – MIDES.

mientras que en 1996 era el 12%, es decir que, durante el período intercensal la cantidad de jóvenes sin actividad educativa y/o laboral aumentó 40%.

Analizando según sexo, se observa que la proporción de mujeres que no estudian ni trabajan supera ampliamente la de los hombres en ambos momentos. Esto se puede explicar por varios factores, entre ellos la tenencia de niños menores a cargo que limita la participación en el sistema educativo y mercado laboral o por el cumplimiento con los quehaceres del hogar, siendo un trabajo no remunerado, pero sí dedicado a tareas domésticas, cuidado de niños y ancianos (Calvo, 2014). De todas formas, durante el período intercensal, la cantidad de hombres que no estudia ni trabaja aumentó un 50%.

Cuadro 15. Cantidad de jóvenes NINI, y jóvenes NINI según sexo. Mercedes: 1996 – 2011.

	1996	%	2011	%	Variación	% (Base 1996)
Mujeres NINI	785	71%	1068	69%	283	36%
Hombres NINI	318	29%	481	31%	163	51%
Jóvenes NINI	1.103	12%	1.549	16%	446	40%
Total de jóvenes (14 a 29)	9.119	100%	9.562	100%	443	5%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

Considerando las dimensiones de segregación residencial en los jóvenes NINI (véase cuadro 16), los índices muestran un comportamiento similar en la distribución territorial al grupo de los adolescentes que trabajan, descrito anteriormente; la diferencia está en que los jóvenes NINI se encuentran más segregados ya que su IS es de 0,41, lo cual indica que para 2011 el 41% de estos jóvenes debe de cambiar de residencia para que sea más homogénea su distribución en la ciudad. Por otro lado, el nivel de concentración de los jóvenes NINI bajó un poco más que la de los adolescentes, ya que como lo indica su ACO de 0,86 en 1996 a 0,76 en 2011, hay más segmentos que tienen una proporción alta de NINI, en comparación con 1996. Igualmente, esta concentración se mantiene fuerte, y al visualizar el mapa 8, en ambos momentos, se ubica en el lado sur de la ciudad.

Cuadro 16. Dimensiones e índices de segregación en adolescentes que trabajan y jóvenes “NINI” en Mercedes: 1996 – 2011.

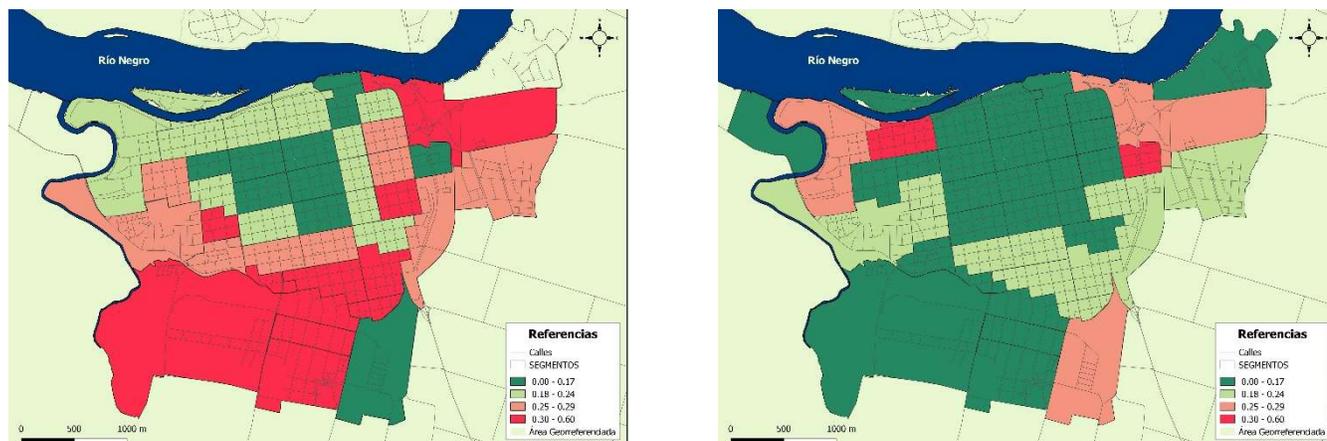
	Disimilaridad (Índice de segregación, IS)		Concentración (Índice de concentración absoluta, ACO)	
	1996	2011	1996	2011
Adolescentes en actividad laboral	0,29	0,34	0,86	0,80
Jóvenes NINI	0,30	0,41	0,86	0,76

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

Si bien los adolescentes deberían estar enfocados en la formación y no en la producción, se encuentran menos segregados que los jóvenes NINI, por lo tanto, se muestra claramente cómo el trabajo es un componente diferencial en la expresión de la segregación residencial.

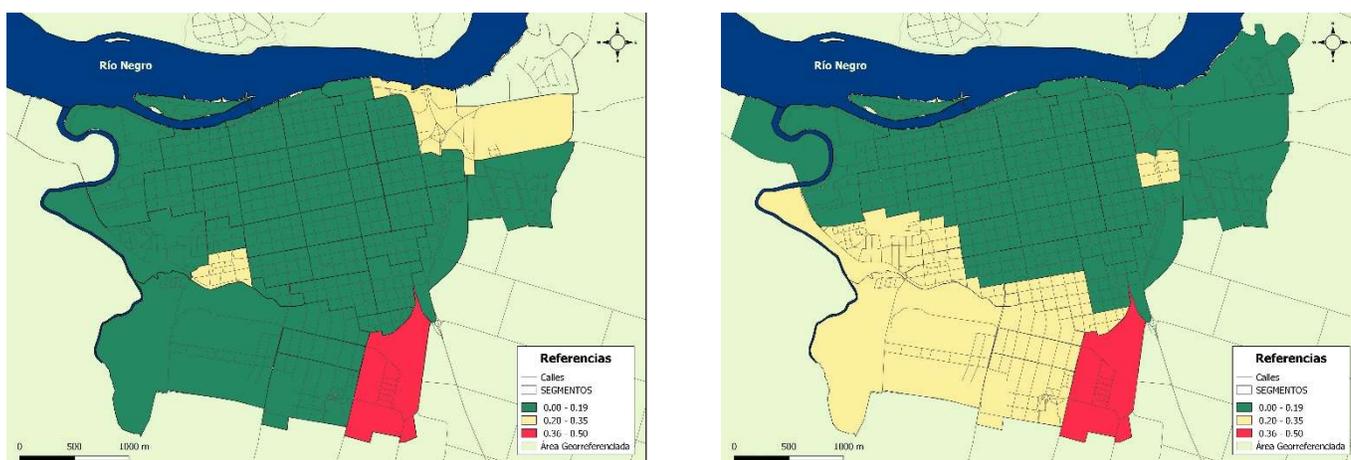
Describiendo a estos dos grupos poblacionales, el dinamismo de la segregación residencial descrito por Sabatini (2006) se hace visible. Este concepto se puede vincular con lo sostenido por Di Virgilio y Heredia (2012), quienes afirman que los actores son los que producen y desarrollan las prácticas sociales y, según las variables de segmentación estudiadas (NBI, educación y trabajo), existen determinados segmentos de la ciudad de Mercedes, sobre todo los del sur, donde se advierten fuertes procesos de reproducción de la pobreza y diferenciación social

Mapa 7. Proporción de adolescentes en actividad laboral por segmento censal. Mercedes 1996 – 2011.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

Mapa 8. Proporción de jóvenes que no estudian y no trabajan por segmento censal: Mercedes 1996 - 2011.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

10.5 Condición de actividad y categoría laboral

Continuando con esta parte, se clasifica a la población de Mercedes según la situación laboral declarada al momento de responder a los censos. Estas variables permiten explicar un poco más las diferencias socioeconómicas entre las personas y cómo ha variado su composición durante el período intercensal.

Con el fin de poder realizar una comparación adecuada de esta variable en el tiempo, dado que sus categorías y su codificación es diferente en un año y en otro, se decide mantener el criterio del último censo 2011 y ajustar las categorías de la variable que refiere al tipo de actividad del censo de 1996.²⁶

De acuerdo con los resultados obtenidos, expresados en el siguiente cuadro, se puede apreciar que la situación de las personas según su condición de actividad ha prosperado sustancialmente. En primer lugar, en 2011 la proporción de ocupados supera el 50% del total de personas en edad de trabajar (PET) mientras que en 1996 sucedía lo contrario, por lo que durante este período aumentaron 30 puntos porcentuales. En segundo lugar, la cantidad de personas que buscan trabajo por primera vez se triplica entre 1996 y 2011, haciendo que la población económicamente activa (PEA) también aumente. Por último, pero sumamente significativo, la cantidad de desocupados bajó 80%, llegando a ser en 2011 el grupo de menor proporción sobre el total de la PET.

Cuadro 17. Cantidad de personas según condición de actividad económica. Mercedes 1996 – 2011.

Condición de Actividad Económica	1996	%	2011	%	Variación	% (Base 1996)
Ocupados	13.519	47%	17.524	54%	4.005	30%
Desocupados	1.485	5%	294	1%	-1.191	-80%
Buscan trabajo por primera vez	386	1%	1.032	3%	646	167%
Inactivos (jubilados y pensionistas)	5.888	20%	6.459	20%	571	10%
Inactivos (Otras causas)	S/D	S/D	7.977	25%	S/D	S/D
Inactivos sin dato	812	3%	S/D	S/D	S/D	S/D
PET	29.003	74%	32.431	77%	3.428	12%
PEA	15.390	53%	18.850	58%	3.460	22%
TA	53,1	–	58,1	–	–	–
TO	46,6	–	54,0	–	–	–

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

²⁶ Debido a que son variables agregadas por el INE, las personas no respondieron esta pregunta, por lo que de la variable “Condición de Actividad – TIPOACTI” de 1996, se toman las personas que se encuentran en las categorías de: 1- Ocupado, 2- Desocupado propiamente dicho, 3- Busca trabajo por primera vez, 6- Jubilado/Pensionista y 8- Inactivo sin dato. En el anexo III se presenta una tabla de correspondencia.

Si bien estos números muestran un claro aumento en la actividad laboral de las personas, desde el enfoque de la segregación residencial la situación es diversa: el índice de segregación indica que, en los tres grupos, el porcentaje de personas que deberían cambiar de residencia para lograr más homogeneidad en el espacio aumentó entre 1996 y 2011, sobre todo el grupo de los desocupados, indicando el IS más elevado de 0,34. En cambio, el índice de concentración, a pesar de que se mantiene alto, disminuyó durante este período, sobre todo para los que buscan trabajo por primera vez (véase cuadro 18).

Cuadro 18. Dimensiones e índices de segregación de la Población Económicamente Activa. Mercedes: 1996 – 2011.

	Disimilaridad (Índice de segregación, IS)		Concentración (Índice de concentración absoluta, ACO)	
	1996	2011	1996	2011
Ocupados	0,19	0,20	0,89	0,85
Desocupados	0,26	0,34	0,86	0,81
Buscan trabajo por primera vez	0,27	0,32	0,89	0,79

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

Ahora, clasificando a los trabajadores según su categoría laboral²⁷, se puede observar en el cuadro 19, que en ambos momentos prevalece un gran porcentaje de personas que se desempeñan como asalariados privados, siguiéndole en orden de importancia los asalariados públicos y los trabajadores por cuenta propia; y si se compara el incremento de estos dos grupos, los datos indican que aumentaron más los trabajadores por cuenta propia que los públicos. De los grupos más reducidos, los que sufrieron una importante baja son los cooperativistas, con un 50% menos de miembros que en 1996, y el grupo de los patrones.

²⁷ Para el cálculo de esta variable del Censo 2011, se trabaja con la base de datos utilizada por el área de Sociología Rural del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales - UdelaR, brindada por el tutor de la monografía.

Cuadro 19. Cantidad de personas en actividad según categoría laboral. Mercedes 1996 – 2011.

Categoría laboral	1996	%	2011	%	Variación	%(Base 1996)
Asalariados privados	6.905	24%	10.297	32%	3.392	49%
Asalariados públicos	3.090	11%	3.376	10%	286	9%
Miembros de cooperativa de producción	22	0%	11	0%	-11	-50%
Patrones	1.168	4%	984	3%	-184	-16%
Trabajadores por cuenta propia	2.949	10%	3.631	11%	682	23%
Trabajadores familiares no remunerados	198	1%	207	1%	9	5%
Trabajadores del programa social de empleo	S/D	S/D	50	0%	S/D	S/D
Otros	234	1%	S/D	S/D	S/D	S/D
PET	29.003	100%	32.431	100%	3.428	12%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censos 1996 y 2011.

10.6 Ascendencia étnico-racial

Una de las grandes novedades que trajo el último censo, es la incorporación de preguntas que hagan referencia a la etnia-raza de las personas. Por lo tanto, en esta parte del análisis se presentan los datos del censo 2011 únicamente, no pudiéndose realizar una comparación longitudinal, como en las otras variables de segmentación, ya que esta pregunta no fue realizada en el censo de 1996.

En el cuadro 20 puede observarse la distribución de la población mercedaria de acuerdo a su ascendencia étnico-racial. En la parte superior del cuadro se presenta la información teniendo en cuenta que las personas pueden haber declarado tener ascendencias múltiples (por ello los porcentajes no suman 100), mientras que en la parte inferior del cuadro se presentan los datos de la ascendencia principal. En ambos casos, los datos obtenidos indican que los habitantes de Mercedes consideran tener una fuerte influencia de origen caucásico en su ascendencia, ya que un poco más del 90% cree tener ascendencia blanca y la reconoce como su ascendencia principal. En la situación inversa, se encuentran los que declararon tener ascendencia asiática o amarilla, y ‘otra’ ascendencia dado que es escaso el porcentaje de personas que consideraron tener ascendencia en alguna de estas opciones.

Como se explicó anteriormente, la ascendencia principal fue preguntada para aquellas personas que declararon tener más de una. Según los datos del censo 2011, de la población total

de Mercedes, el 1% no elige alguna ascendencia como la principal, por lo que se encuentra otra minoría con esta característica.

Cuadro 20. Distribución de la población de Mercedes según ascendencia étnico-racial. Año 2011.

¿Cree tener ascendencia...?	Cantidad	%
Afro o negra	1.402	3,3%
Asiática o amarilla	118	0,3%
Blanca	38.781	92,4%
Indígena	1.626	3,9%
Otra	118	0,3%
No relevado	731	1,7%
Ignorado	740	1,8%
Población total	41.974	100%
¿Cuál considera la principal?	Cantidad	%
Afro o negra	812	1,9%
Asiática o amarilla	70	0,2%
Blanca	38.070	90,7%
Indígena	1.052	2,5%
Otra	112	0,3%
Ninguna	387	0,9%
No relevado	731	1,7%
Ignorado	740	1,8%
Población total	41.974	100%

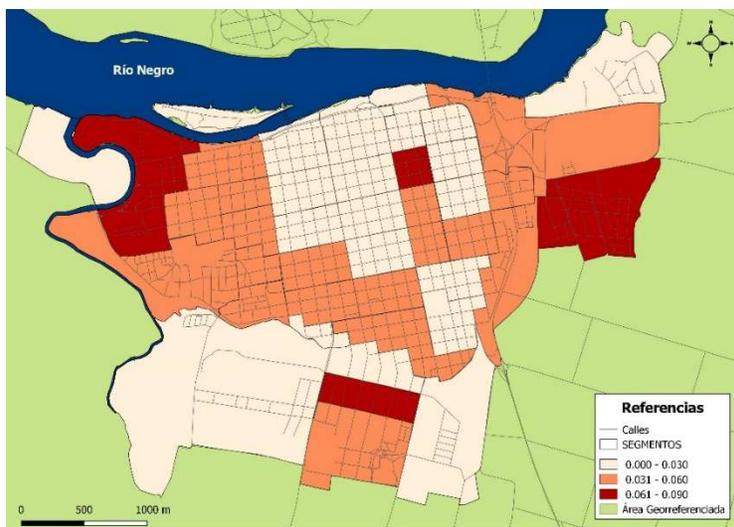
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 2011.

Ahora, si bien la presencia de personas con ascendencia blanca es fuerte, los datos del censo 2011 permiten dar cuenta que existen 1.626 personas que se autoidentificaron como descendientes de indígenas y 1.402 que se declararon afrodescendientes. Observando los datos porcentuales, estos valores implican el 4% y el 3% de la población total, respectivamente. Es decir que, en Mercedes, la población indígena es la minoría étnico-racial de mayor presencia desde el punto de vista cuantitativo, siguiéndole los afrodescendientes. Según datos del Observatorio Territorio Uruguay de la OPP, este patrón se da a nivel departamental ya que Soriano, es el único departamento que en el que el porcentaje de población indígena supera el de afro. Estos datos brindan una información importante y curiosa ya que, enfocando la atención en estos dos grupos, a nivel nacional sucede lo contrario: la minoría étnico-racial más importante son los afrodescendientes, con 8% y los descendientes de indígenas llegan al 5% con respecto a la población total del país (Calvo, 2013).

En cuanto a la distribución de la población según ascendencia en el territorio, se analiza cómo se comportan estas dos grandes minorías étnico-raciales. Para comenzar, en el mapa 9 se

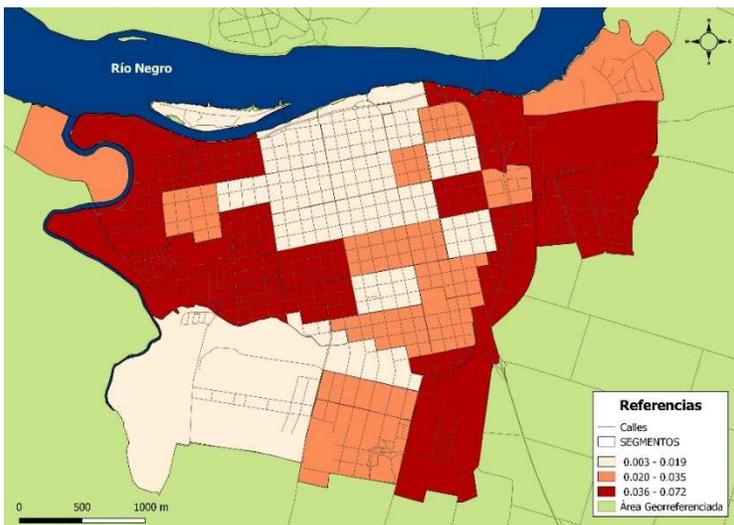
puede observar una fuerte concentración de personas que se autclasifican como indígenas, en segmentos puntuales ubicados en los extremos del este y oeste de la ciudad, uno central y en el resto de los segmentos es casi nula la presencia de personas que declararon tener esta ascendencia, siendo un poco más del 3%. La distribución de la población afrodescendiente en el territorio se comporta de manera similar, ya que la mayor proporción de personas afro se ubica en los segmentos periféricos de Mercedes, siendo los del norte y sur los que tienen menos (véase mapa 10).

Mapa 9. *Proporción de personas con ascendencia indígena por segmento censal. Mercedes 2011.*



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 2011.

Mapa 10. *Proporción de personas afrodescendientes por segmento censal. Mercedes 2011.*



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 2011.

Si se compara la distribución de estas dos etnias, se puede deducir que, si bien son más en cantidad y en proporción las personas con ascendencia indígena con respecto a los afrodescendientes, los indicadores muestran que a nivel territorial ambas minorías se comportan de modo similar entre sí y bastante distinto del resto de la población.

Cuadro 21. Dimensiones e índices de segregación de la población según ascendencia étnico-racial: indígenas y afrodescendientes. Mercedes 2011.

	Disimilaridad (Índice de segregación, IS)	Concentración (Índice de concentración absoluta, ACO)
Afrodescendientes	0,36	0,84
Indígenas	0,32	0,86

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 2011.

Continuando con el análisis, ahora se busca conocer cómo se distribuye la población de acuerdo con el grado de satisfacción de las necesidades básicas según ascendencia étnico-racial. En el cuadro 22 pueden observarse diferencias importantes entre los grupos. Según los datos del censo 2011, los resultados obtenidos, indican que el 53,7% de las personas afrodescendientes de Mercedes residen en hogares que tienen al menos una carencia crítica, encontrándose en la misma situación un 39,1% de la población blanca, el 39% de la población asiática y el 37% de la población indígena.

Comparando las dos minorías más pequeñas, los resultados dan cuenta de que casi el 20% de las personas que declararon ser de ‘otra’ ascendencia tienen al menos una NBI, siendo la mitad que los asiáticos. En el caso de las dos grandes minorías, la diferencia entre la población afrodescendiente y la población indígena con al menos una NBI es igualmente alta, de casi 17 puntos.

Si se observa la composición de las NBI según la cantidad de carencias críticas acumuladas, la población afrodescendiente presenta una clara desventaja con respecto a las otras etnias. Estos resultados están en línea con lo sucedido a nivel nacional, ya que, de acuerdo a los datos, la situación más desfavorable la padecen los afrodescendientes que tienen alto porcentaje de carencias críticas con respecto a la población total del país (Calvo, 2013).

Cuadro 22. Población de Mercedes según cantidad de NBI y ascendencia étnico-racial. Año 2011.²⁸

Cantidad de NBI	Afro o Negra		Asiática o Amarilla		Blanca		Indígena		Otra ascendencia	
	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
Sin NBI	649	46,3%	72	61,0%	23.586	60,8%	1.025	63,0%	95	80,5%
Una	367	26,2%	19	16,1%	8.081	20,8%	354	21,8%	15	12,7%
Dos	219	15,6%	14	11,9%	4.306	11,1%	165	10,1%	2	1,7%
Tres o más	167	11,9%	13	11,0%	2.773	7,2%	82	5,0%	6	5,1%
Sin dato	0	0,0%	0	0,0%	35	0,1%	0	0,0%	0	0,0%
Total	1.402	100%	118	100,0%	38.781	100%	1.626	100%	118	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 2011.

Haciendo alusión a la población con carencias críticas según sea afrodescendiente o no, la segregación residencial en Mercedes se manifiesta diferente: en el caso de la población afrodescendiente con al menos una NBI es considerablemente alta con respecto a las personas no afrodescendientes en la misma situación. Los índices muestran que el 45% de los afrodescendientes con al menos una NBI debería cambiar de residencia para lograr una distribución igual. Además, presentan una fuerte concentración ocupando espacios reducidos en relación al área total de la ciudad (véase mapa 11). En el caso de las personas no afrodescendientes, los índices presentan valores similares al de la población total con NBI de Mercedes, siendo menor el porcentaje de personas que deberían cambiar de residencia; de todas formas, el tener o no carencias críticas es un gran indicador de diferenciación (véase cuadro 23).

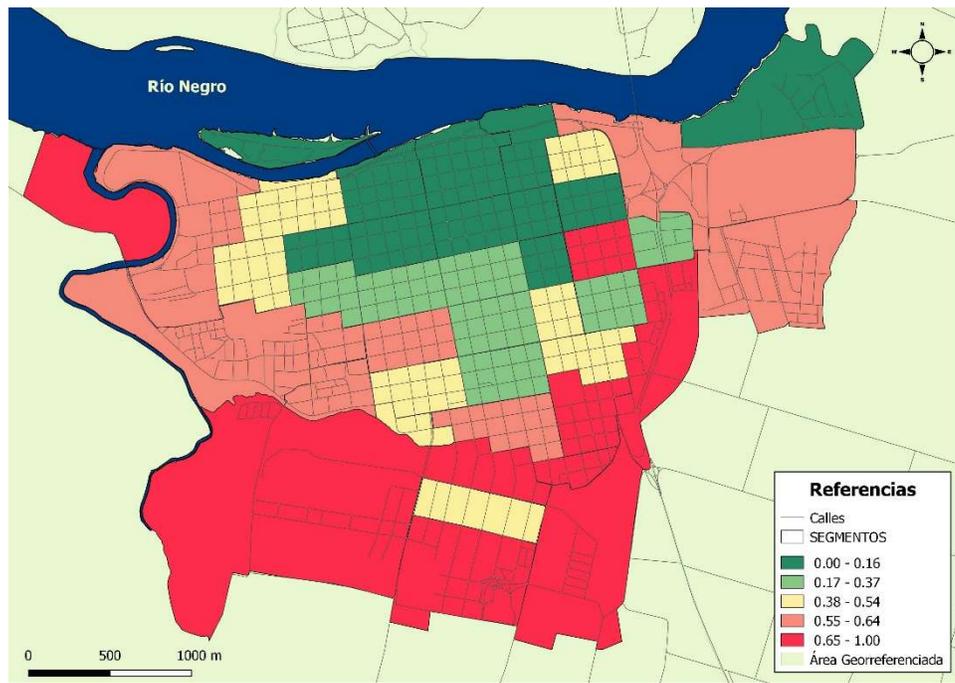
Cuadro 23. Dimensiones e índices de segregación de la población afrodescendiente y no afrodescendiente con al menos una NBI. Mercedes 2011.

	Afrodescendientes	No afrodescendientes
Disimilaridad (Índice de segregación, IS)	0,45	0,37
Concentración (Índice de concentración absoluta, ACO)	0,81	0,76

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 2011.

²⁸ El cuadro presenta la información considerando que las personas pueden haber declarado tener ascendencias múltiples, ello explica que la cantidad de personas no sume 41.974 (total de habitantes).

Mapa 11. *Proporción de personas afrodescendientes con al menos una NBI por segmento censal. Mercedes 2011.*



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 2011.

11. Conclusiones

El presente trabajo se plantea responder a la siguiente pregunta: “¿Cómo se manifiesta la segregación residencial de las personas de diferente perfil socioeconómico de la ciudad de Mercedes y cómo ha sido el cambio de la distribución espacial de estos perfiles?”. Por lo tanto, se busca analizar el fenómeno de la segregación residencial en Mercedes y realizar una comparación entre 1996 y 2011, años en los que el Instituto Nacional de Estadística (INE) llevó a cabo los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas.

La segregación, entendida como la expresión diferencial de la estructura social distribuida en el espacio, es un fenómeno que afecta a la integración social en una sociedad. Para describirla, se segmenta a la población considerando tres aspectos fundamentales que darán cuenta de los diferentes perfiles socioeconómicos: Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), educación y actividad laboral, y se compara su distribución espacial entre 1996 y 2011. Luego se hace una descripción de la población según su ascendencia étnico-racial para el 2011. Se utilizan diversas técnicas con el fin de describir la situación y evolución del fenómeno en Mercedes y, en concordancia con la revisión teórica realizada, se considera que se trata de un fenómeno multifacético y debe ser analizado desde los diversos aspectos que lo componen.

El espacio de la ciudad de Mercedes se expande durante el período intercensal. De acuerdo con los datos cartográficos del INE, se encuentran dos segmentos nuevos, ubicados al este y oeste de la misma sobre el Río Negro. Además, se recuerda que la Intendencia de Soriano lleva a cabo el "Plan de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible de la Microrregión de Mercedes" (Decreto N°1800) con el fin de reorganizar dicho espacio.

Entre 1996 y 2011 la población de Mercedes aumentó un 7% y en referencia a los grupos etarios, se halla que la cantidad de niños menores de 14 años bajó un 8%²⁹, mientras que la de los adultos aumentó 28%.

Las condiciones de vida de los habitantes de Mercedes mejoraron considerablemente entre 1996 y 2011, dado que la proporción de personas con al menos una carencia crítica (NBI) disminuyó un 8%. Dentro de las dimensiones de las NBI, el indicador combinado de acceso a bienes de confort es la carencia crítica que predomina en ambos momentos, ya que hay un alto porcentaje de personas que padecen esta necesidad. Esto se debe a que es un indicador diferente de los otros, ya que no depende de políticas que “acerquen” a bienes y servicios de provisión

²⁹ Esto sucede a nivel nacional por la baja en la tasa de natalidad.

estatal, sino que más bien, se debe al poder adquisitivo de las personas. En cambio, el acceso a la energía eléctrica es la que presenta el más bajo porcentaje, por su alcance casi universal para 2011.

La proporción de personas con nivel educativo terciario finalizado es muy baja con respecto a la población total de Mercedes, de todas maneras, la cantidad de personas calificadas aumentó aproximadamente un 80% entre 1996 y 2011. Vinculando la educación y actividad laboral, se analiza el comportamiento de dos grupos poblacionales: los adolescentes que presentan actividad laboral, y los jóvenes que no estudian y no. En términos porcentuales, se encuentra que la cantidad de adolescentes que trabajan disminuyó, mientras que los jóvenes que no estudian ni trabajan aumentaron considerablemente durante el período intercensal.

En lo que respecta a la dimensión laboral, se percibe una importante mejora en la condición de actividad de los trabajadores de Mercedes: entre 1996 y 2011, disminuyó la cantidad de desocupados sustancialmente y aumentó la cantidad de ocupados.

Según ascendencia étnico-racial, se encuentra que la mayoría de las personas creen tener ascendencia blanca y la perciben como la principal. Desde el punto de vista cuantitativo, le siguen en orden, los indígenas y los afrodescendientes. Acerca de la satisfacción o no de las NBI según ascendencia étnico-racial, se constata que los afrodescendientes son los más afectados.

Ahora bien, la localización residencial de la población según las características presentadas revela, cómo se distribuye geográficamente la desigualdad y permite describir la división social en el espacio de Mercedes. Para ello, se confeccionaron mapas y se realizó la comparación entre unidades geográficas. Se constató que las características socioeconómicas distintas no se distribuyen en el territorio de forma aleatoria, sino que se pueden identificar claramente tres zonas delimitadas: un centro costero (sobre el Río Negro), una periferia intermedia que entre 1996 y 2011 mejora, sobre todo para el lado noreste y una periferia sur que se mantiene igual o más perjudicada en 2011 con respecto a 1996, según los niveles del índice de concentración que se detallarán más adelante. Por tal motivo, la diferenciación entre las zonas, a grandes rasgos, marca una leve tendencia al aumento. Los segmentos (unidades geográficas de estudio) tienden a mostrar que los indicadores socioeconómicos van desmejorando de forma gradual a medida que se alejan de la zona del centro y la costa hasta llegar al sur de la ciudad.

La distribución de la población según satisface o no las NBI, indica la pauta de cómo se conforma la estructura poblacional y su distribución en el territorio de la ciudad: se encuentra un

espacio desigual y polarizado. La segregación se manifiesta de dos formas, una zona de la ciudad consolidada de manera próspera, sobre todo en el centro que se extiende al este para 2011 y, otra más desfavorecida y excluida en la periferia sur.

El componente educativo confirma esta tendencia, dado que en el centro hay una alta proporción de personas con nivel educativo alto, que con el transcurso del tiempo se fue expandiendo, marcando una preferencia por localizarse al este de la ciudad. Mientras que en la periferia se encuentra un perfil de población menos calificado, que se mantiene en el tiempo. Además, es en la periferia donde reside más proporción de jóvenes que no estudian ni trabajan y adolescentes que deberían encontrarse estudiando, pero sólo se dedican a la actividad laboral.

En el caso de Mercedes se refleja claramente la idea presentada por Di Virgilio y Heredia (2012) acerca de que los individuos son los que desarrollan ciertas prácticas y comportamientos que definen las características sobre el territorio: el llamado “efecto vecindario” de Aguiar (2016). Además, se confirma que la composición de los grupos son los que determinan los cambios, con el paso del tiempo, en las formas del territorio.

Con el fin de ampliar y aproximarse a la dinámica del problema, se busca comprender dos dimensiones de la segregación residencial definidas por Sabatini (2006) que refieren a la concentración espacial y homogeneidad social de las diversas zonas de Mercedes. Para ello, se calculan índices que ayudan a realizar un análisis comparativo y describir la evolución del fenómeno.

Si bien algunos indicadores socioeconómicos muestran una mejora sustancial en las condiciones de vida de los habitantes de Mercedes, los índices que refieren a dichas dimensiones permiten definir algunos patrones asociados a ciertas dinámicas sociales con respecto a la segregación residencial, la cual se manifiesta de forma diversa.

La segregación residencial de las personas con al menos una NBI, se expresa con una distribución disímil y con un descenso muy bajo, del 6%, entre 1996 y 2011 a nivel de segmentos. En cambio, la concentración de la población con carencias críticas se hace más fuerte, en espacios pequeños con respecto al área total de la ciudad, ya que varía 121% durante el período intercensal. En el caso de la población infantil, los índices registran una variación de la segregación de las NBI menor ya que disminuye un 2% la disimilaridad, mientras que la concentración aumenta 50%. Estos valores marcan la tendencia a la concentración entre personas

de características socioeconómicas similares, y en el caso de los más vulnerables contribuye a la reproducción de niveles altos de pobreza.

La educación representa una fuerte influencia en los patrones de segregación residencial, ya que las personas con nivel educativo alto se encuentran distribuidas de manera intensamente desigual, sobre todo los universitarios. Además, presentan una fuerte concentración sobre la zona costera y central de la ciudad. Analizando la evolución de los índices en el tiempo, se encuentra que la disimilaridad bajó 10% para los universitarios y 14% para los que tienen educación terciaria finalizada entre 1996 y 2011. Sin embargo, la concentración se mantiene. Por otro lado, si comparamos estos datos, con los grupos de los adolescentes que trabajan y los jóvenes que no estudian ni trabajan, sobre todo éstos últimos, manifiestan un aumento en la desigualdad a nivel territorial y una fuerte concentración espacial. Por lo tanto, en este estudio, se confirma que la educación es una de las variables de gran peso explicativo de los impactos diferenciales y, relacionada a la estructura laboral, marca el nivel de desigualdad socioeconómica que se manifiesta en el territorio. La dinámica de la transformación urbana que ha tenido Mercedes en el último tiempo concuerda con la descripción hecha: un crecimiento de la periferia al este liderado por sectores más acomodados y una concentración de los grupos más desfavorecidos al sur de la ciudad.

Los procesos de segregación residencial expresados, mostrando una homogeneidad más alta en la composición social de las diferentes zonas, se manifiestan dado que están vinculados a las transformaciones en el mercado laboral y en el aumento central que se ha producido rápidamente de los logros educativos para el acceso a ocupaciones estables y protegidas. Estos dos fenómenos, relacionados entre sí, se reflejan en los logros habitacionales de las personas, por las diferencias en la calidad de los puestos de trabajo y en los ingresos entre quienes pierden y quienes ganan. Kaztman lo explica de la siguiente manera: “...los más calificados tendrán oportunidades de movilidad ascendente, desplazándose, como parte de ese proceso, a barrios más selectos de la ciudad, localizados en áreas centrales [...], o en áreas periféricas como en los nuevos suburbios de las clases medias, incluyendo los barrios cerrados.” (Kaztman 2010: 51). En el caso contrario, en las zonas donde hay una alta concentración de personas con bajas calificaciones, existe una alta exposición a los patrones de pobreza que deviene de una marcada debilidad en sus vínculos laborales y un aislamiento cada vez más visible con los principales circuitos económicos y sociales de la ciudad.

Si se hace alusión a lo explicado por Saraví (2008) con respecto al reflejo de la estructura social en el espacio urbano, se observa que en Mercedes se produce un fenómeno de fragmentación social, debido al establecimiento de zonas fuertemente homogéneas a la interna, pero muy desiguales entre ellas.

Ahora, analizando la segregación residencial de las personas según su ascendencia étnico racial, el mayor porcentaje de personas que pertenecen a las dos grandes minorías étnicas, los indígenas y los afrodescendientes, se localizan en la periferia de la ciudad y su distribución en el espacio es diversa en relación a las otras etnias. Los índices muestran una fuerte segregación, especialmente para los afrodescendientes que tienen al menos una NBI. En este caso, podría discutirse la idea de sí, en Mercedes se manifiesta un proceso de segregación racial propiamente dicho, o son más las carencias críticas las que explican tal segregación.

Se confirma la hipótesis planteada sobre la existencia del fenómeno de la segregación residencial en Mercedes y se da cuenta de su manifestación: se visualiza el agrupamiento en el espacio de las personas con características similares, tal como lo define Sabatini (2006). Se estudiaron dos dimensiones de las tres que plantea este autor acerca de la segregación residencial, quedando pendiente la tercera dimensión, de carácter más cualitativa, que refiere a la subjetividad de las personas acerca de las percepciones y estigmas que tienen sobre el lugar donde habitan, y en relación con la estructura espacial de toda la ciudad. De todas maneras, el objetivo central del trabajo queda cumplido. Al margen de complementar el estudio, otra línea de investigación podría referir a las políticas públicas focalizadas, que ayuden a disminuir los efectos negativos, producidos por el fenómeno de la segregación tanto en Mercedes como en otras ciudades.

12. Bibliografía

- Aguiar, S. (2011) Dinámicas de la segregación urbana: Movilidad Cotidiana en Montevideo. *Revista de Ciencias Sociales*, Año 24, N°28 – Julio 2011. DS - FCS, UdelaR. Montevideo.
- Aguiar, S. (2016) Acercamientos a la segregación urbana en Montevideo. Tesis de Doctorado. DS – FCS, UdelaR. Montevideo.
- Apparicio, P., Éric F. y Apparicio D. (2013). *Geo-Segregation Analyzer: a multi-platform application (version 1.1)*. Montreal, Spatial Analysis and Regional Economics Laboratory (SAREL), INRS Urbanisation Culture Société. Publicado online.
- Beder, F. y Rodríguez Miranda, A. (2017) Caracterización industrial regional del Uruguay. Serie Documentos de Trabajo. Instituto de Economía. Facultad de Ciencias Económicas y Administración. UdelaR, Montevideo, Uruguay.
- Borja, J. (2003) La ciudad conquistada. Alianza Editorial S.A., Madrid.
- Bourdieu, P. (1999) Efectos del lugar. En P. Bourdieu (Ed.) La miseria del mundo. Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Briones, G. (1995) Métodos y técnicas de investigación para las ciencias sociales. Editorial Trillas S.A., México.
- Cabrera, I. (2008) Segregación residencial y acciones municipales. Ciudad: espacio de encuentro o distanciamiento. Monografía de grado. DTS – FCS, UdelaR. Montevideo.
- Calvo, J. (2012) Escenarios de dinámica demográfica de localidades pequeñas y población rural de Uruguay y de corrientes migratorias internas. BID.
En: observatorio.mtop.gub.uy/estudios_especificos.php
- Calvo, J. (2012) Uruguay: revisión de antecedentes y análisis de la situación actual en términos de corrientes migratorias. BID.
En: observatorio.mtop.gub.uy/estudios_especificos.php
- Calvo, J. et. al. (2013) Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. Las necesidades básicas insatisfechas a partir de los Censos 2011. Programa de población, UM, FCS, UdelaR. Montevideo.
- Calvo, J. et. al (2013) Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. La población afro-uruguaya en el Censo 2011. Programa de población, UM, FCS, UdelaR. Montevideo.
- Calvo, J. et al. (2014) Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. Jóvenes en Uruguay: demografía, educación, mercado laboral y emancipación. Programa de población, UM, FCS, UdelaR. Montevideo.

Calvo, J. et. al. (2015) Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. Las transformaciones de los hogares uruguayos vistas a través de los censos de 1996 y 2011. Programa de Población, UM, FCS, UdelaR. Montevideo.

Cardeillac, J. y Juncal, A. (2013) Programa de Apoyo a la Planificación Estratégica de Políticas de Juventud. Cooperación Técnica BID UR-T1082 (ATN/FI-13197-UR) MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL.

Carrión, F. (2008) Violencia urbana: un asunto de ciudad. Revista EURE. Vol. XXXIV, N°103, pp. 111 – 130. Santiago.

Castells, M. (1977) La cuestión urbana. Edición N°13 (1991). Siglo XXI, México.

Castells, M. y Susser, I. (ed.) (2001) La sociología urbana de Manuel Castells. Trabajos seleccionados. Alianza, Madrid.

Cea D'Ancona, M. (2001) Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social. Editorial Síntesis S.A., Madrid, España.

Cedrés, M. E. y Maillot, M. F. (2011) El cambio tecnológico y organizacional en la agricultura de secano y sus repercusiones sobre la evolución de los procesos de exclusión-inclusión laboral. El caso del Litoral Oeste. Monografía de Grado. Facultad de Ciencias Económicas y Administración. UdelaR, Montevideo, Uruguay.

Chiaranelo, V. (2003) Segregación residencial en Montevideo: una aproximación a su análisis. Monografía de grado. DTS – FCS, UdelaR. Montevideo.

Cruz Fostik, P. (2005) Estado y segregación residencial: el suelo urbano y la localización de las acciones habitacionales en Montevideo (1984 – 2004). Tesis de Maestría. Centro de Estudios demográficos, urbanos y ambientales. Colegio de México. México.

Dalle, P. (2012) Clases sociales, estratificación y movilidad en las sociedades latinoamericanas del siglo XXI. El cambio social en cuestión. Revista de la Carrera de Sociología: Entramados y Perspectiva. Vol. 2, N°2, pp. 9 – 13

De León, E. (1996) La coyuntura urbana de Montevideo: ¿hacia un escenario democrático postexpansivo? Revista de Ciencias Sociales Año 11, N°12, pp. 63 – 77

De Mattos, C. (2002) Transformaciones de las ciudades latinoamericanas. ¿Impactos de la globalización? Revista EURE. Vol. XXVIII, N°85. Santiago.

Diana, H. (2015) Transformaciones socioeconómicas barriales: el caso del Buceo. Monografía de grado. DS – FCS, UdelaR. Montevideo.

Di Virgilio, M. y Heredia, M. (2012) Presentación Dossier: Clase social y territorio. Quid 16. Revista del área de estudios urbanos N°2. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires, Argentina.

Duhau, E. (2003) División social del espacio metropolitano y movilidad residencial. Papeles de Población, Vol. 9, N°36, pp. 161 – 210. Universidad Autónoma del Estado de México. México.

Duncan, O. D., & Duncan, B. (1955a). A methodological analysis of segregation indexes. American Sociological Review, 20, 210-217.

Duncan, O. D., & Duncan, B. (1955b). Residential distribution and occupational stratification. American Journal of Sociology, 60, 493-503.

Errandonea, A. (h.) (1989) Las clases sociales en el Uruguay. Claeh: argumentos. N°13. Ediciones de la Banda Oriental.

Filardo, V. y Aguiar, S. (2009) Segregación espacial en Montevideo, Posiciones sociales en la ciudad. En libro: Uruguay desde la Sociología VII. DS – FCS, UdelaR. Montevideo.

García Canclini, N. (1997) Imaginarios Urbanos. Cap. 2. Eudeba. Buenos Aires.

Gras, C. y Hernández, V. (2013) El agro como negocio. Producción, sociedad y territorios en la globalización. Editorial Biblos. Buenos Aires.

Gravano, A. (2005) El Barrio en la Teoría Social. Ed. Espacio. Buenos Aires.

Hardoy, J. E. y Morenos, O. (1975) Tendencias y alternativas de la reforma urbana. En: Desarrollo urbano y regional en América Latina: problemas y políticas. Selección de Luis Uikel y Andrés Necochea. Fondo de Cultura Económica. México.

Hardoy, J. E. (1993) El futuro de la sociedad latinoamericana. Revista Medio Ambiente y Urbanización. Año 10, N°43 – 44. Buenos Aires.

Hollich Cabrera, G. (2016) Segregación residencial en ciudades intermedias del Uruguay. Monografía de grado. Licenciatura en Desarrollo. FCS, UdelaR. Montevideo.

INE, Base de Datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas llevado a cabo en 1996. (Base obtenida el 07/12/2016).

INE, Base de Datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas llevado a cabo en 2011. (Base descargada de la web del INE el 07/12/2016).

INE, Unidades Geoestadísticas. Unidad de Cartografía, División de Servicios Técnicos.

INEEd (2017), Informe sobre el estado de la educación en Uruguay 2015-2016, INEEd, Montevideo.

Intendencia de Soriano (2009). Proyecto Complejo Polideportivo de Mercedes. Disponible en: <http://www.mvotma.gub.uy/component/k2/item/10002837-intendencia-municipal-de-soriano-complejo-polideportivo.html> - (04/07/2016)

Intendencia de Soriano (2013) Plan de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible de la Microrregión de Mercedes (Decreto N°1800) Disponible en: http://www.soriano.gub.uy/microrregion_mercedes.pdf - (27/06/2016)

Kaztman, R. (2001) Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. Revista de la CEPAL, N°75, pp. 171 – 189. Santiago.

Kaztman, R. (2003) La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana. Serie Medio Ambiente y Desarrollo N°59. CEPAL. Santiago.

Kaztman, R. y Retamoso, A. (2006) Segregación residencial en Montevideo: Desafíos para la equidad educativa. Documentos de Trabajo IPES. Colección Monitor Social N°7. Facultad de Ciencias Humanas. Udelar. Montevideo.

Leal, J. (2007) Desigualdad social, segregación y mercado de vivienda en Madrid. Gobierno de Madrid.

Kaztman, R. (2010) La dimensión espacial de la cohesión territorial en América Latina. En CEPAL (Ed.) Cohesión social en América Latina. Una revisión de conceptos, marcos de referencia e indicadores, CEPAL pp. 39 – 83.

Marcos, M. y Mera, G. (2011) La dimensión espacial de las diferencias sociales. Alcances y limitaciones metodológico-conceptuales de las herramientas estadísticas para abordar la distribución espacial intraurbana. Revista Universitaria de Geografía. Vol.20 N°1. Bahía Blanca. Junio 2011.

Martínez Borrego, E. (2009) Cambios en el uso de suelo, nuevas formas de apropiación del territorio y segregación socioespacial en los “Altos de Morelos”, México. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México.

Martori, J. C. y Hoberg, K. (2004) Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Vol. VIII, N° 169, 15 de julio 2004. Web: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-169.htm> (13/09/2017)

Massey, D. S., & Denton, N. A. (1988). The dimensions of residential segregation. Social Forces, 67 (2), 281-315.

MGAP – DIEA (2015) Regiones agropecuarias del Uruguay. Estadísticas agropecuarias. Montevideo, Uruguay.

MTSS (2015) Principales indicadores del mercado laboral. Serie Informes Departamentales. Unidad Estadística del Trabajo y de la Seguridad Social. Montevideo, Uruguay.

Park, R. (1925) La ciudad: sugerencias para la investigación del comportamiento humano en el entorno urbano. En: Park, R., Burgess, E. y McKenzie, R. (1967) The city. Chicago Press University. Traducido por: Patricia Acosta y Angélica Vitale.

Regueira, V. (2012) La dimensión económica de la estructura de clases en Uruguay 2000 – 2010. Caracterización y evolución. Monografía de grado. DS – FCS, UdelaR. Montevideo.

Roitman, S. (2003) Barrios cerrados y segregación social urbana. Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. Vol.VII, Num. 146 (118). En: [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(118\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(118).htm)

Sabatini, F., Cáceres, G. y Cerda, J. (2001) Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. Revista EURE (Santiago) V. 27, N°82. Santiago de Chile

Sabatini, F. (2006) La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina. División de Programas Sociales. Dpto. de Desarrollo Sostenible. Banco Interamericano de Desarrollo.

Sabatini, F. y Brian, I. (2008) La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves. Revista EURE, Vol. XXXIV, N°103, pp. 5 – 26. Sección Artículos.

Saraví, G. (2008) Mundos aislados: segregación urbana y desigualdad en la ciudad de México. Revista EURE, Vol. XXXIV, N° 103, pp. 93 – 110. Sección Artículos.

Shelling, T. (1989) Micromotivos y Macroconducta. Fondo de Cultura Económica. Economía Contemporánea. México, D. F.

Sautu, R. et. al. (2005) Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de objetivos y elección de la metodología. CLACSO, Buenos Aires.

Simmel, G. (2015) Sociología: estudios sobre las formas de socialización. Fondo de Cultura Económica, México.

Terra Ortiz, C. (2015) Sistema de acceso a la vivienda y segregación territorial. Revista FRONTERAS N°8. DTS – FCS, UdelaR. Montevideo.

Touraine, A. (2000) ¿Podremos vivir juntos? Fondo de Cultura Económica. México.

Veiga, D. y Rivoir, A. (2001) Desigualdades sociales y segregación en Montevideo. DS – FCS, UdelaR. Montevideo.

Veiga, D. y Rivoir, A. (2004) Desigualdades sociales en el Uruguay: desafíos para las políticas de desarrollo. DS – FCS, UdelaR. Montevideo.

Veiga, D. (2005) Desigualdad y exclusión social: estudio de caso del Gran Montevideo. DS – FCS, UdelaR. Montevideo.

Veiga, D. y Rivoir, A. (2008) Estructura social y tendencias recientes en el Uruguay: Salto. DS – FCS, UdelaR. Montevideo.

Veiga, D. y Rivoir, A. (2008) Estructura social y tendencias recientes: Paysandú. DS – FCS, UdelaR. Montevideo.

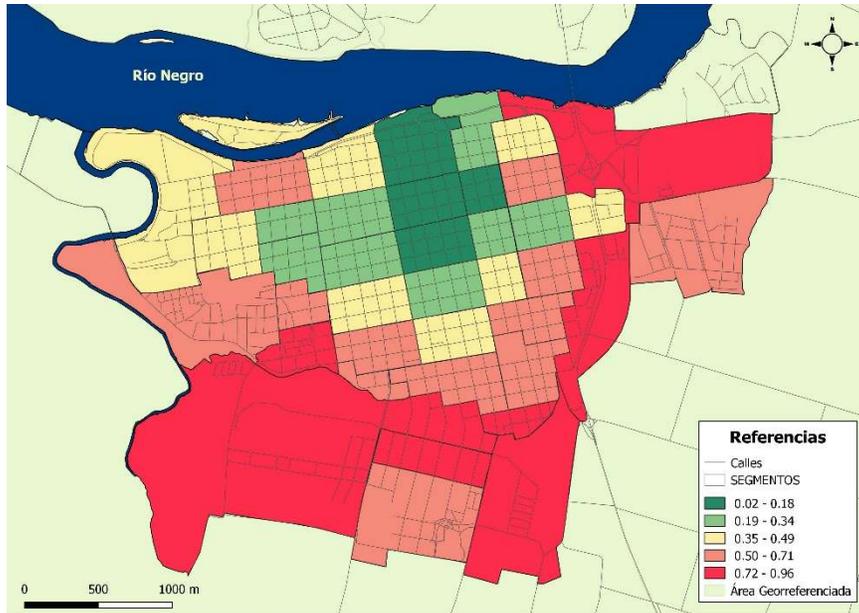
Veiga, D. (2010) Estructura social y ciudades en el Uruguay: Tendencias Recientes. DS – FCS, UdelaR. Montevideo.

Veiga, D. (2013) Cambios en la estratificación social y heterogeneidad urbana en Montevideo en la reciente década. Jornadas de Investigación (12^a 2013, set.16, 17 y 18)
FCS – UdelaR. Montevideo.

Wacquant, L. (2001) Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Manantial. Argentina.

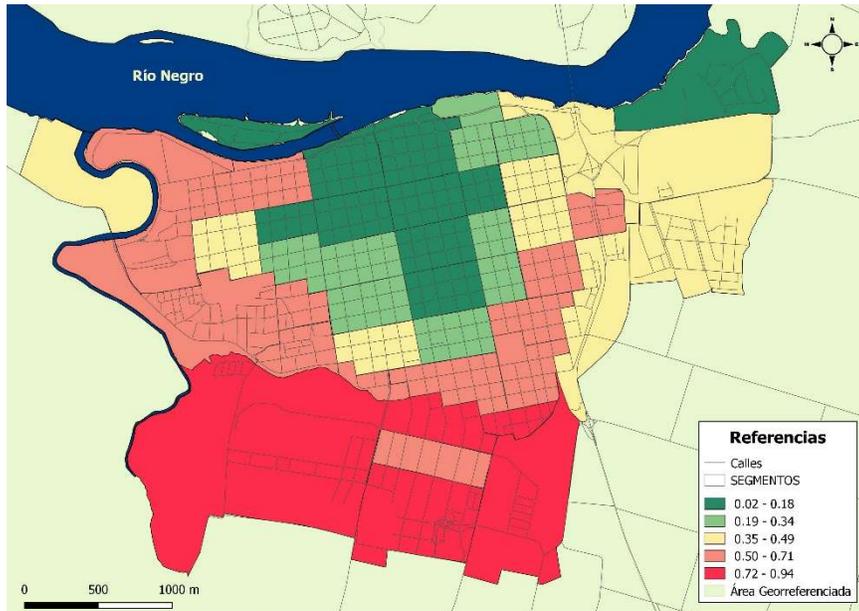
ANEXO I

*Proporcion de niños con al menos una NBI por segmento censal.
Mercedes 1996.*



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 1996.

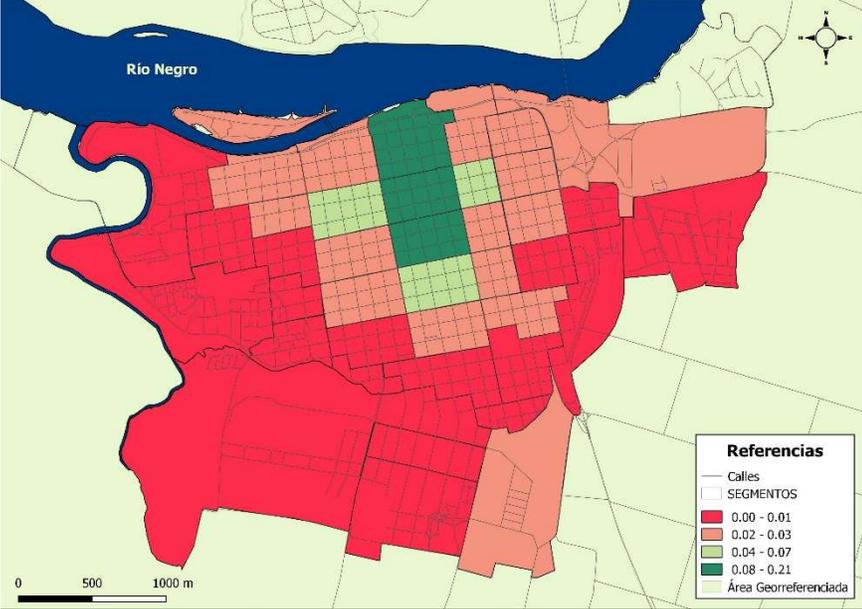
*Proporcion de niños con al menos una NBI por segmento censal.
Mercedes 2011.*



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 2011.

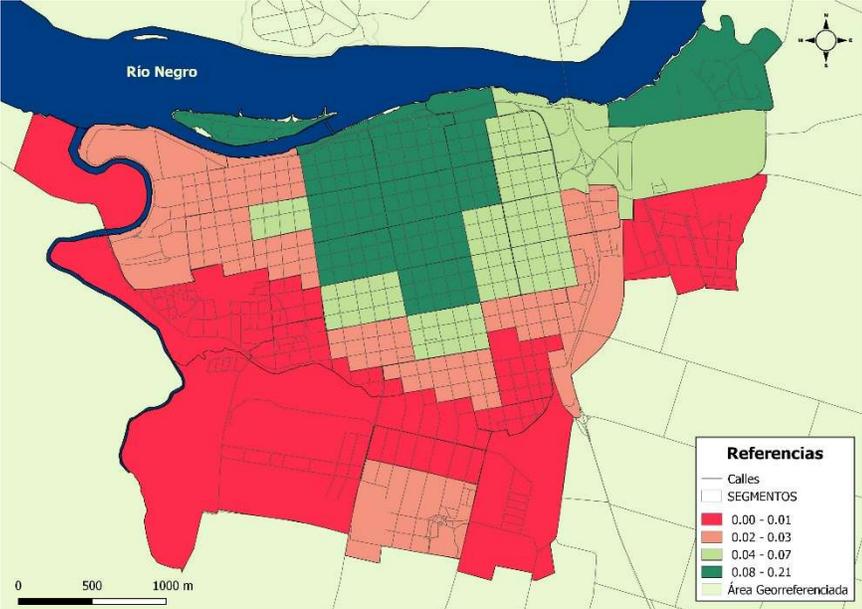
ANEXO II

*Proporción de personas con estudios universitarios por segmento censal.
Mercedes 1996*



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 1996.

*Proporción de personas con estudios universitarios por segmento censal.
Mercedes 2011*



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INE. Censo 2011.

ANEXO III

Recodificación de variables de Censos 1996 y 2011

Recodificación en TIPOACTI 1996 y CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA 2011		
Categorías 1996	Categorías 2011	Categorías nuevas
Ocupado	Menor de 12 años	Ocupados
Desocupado propiamente dicho	Ocupados	Desocupados
Busca trabaja por primera vez	Desocupados buscan trabajo por primera vez	Buscan trabajo por primera vez
Estudiante	Desocupados propiamente dichos	Inactivos (jubilados y pensionistas)
Est Jubilado/Pensionista	Inactivos, jubilados o pensionistas	Inactivos (Otras causas)
Jubilado/Pensionista	Inactivos, otras causas	Inactivos sin dato
Otro	No relevado	
Inactivo sin dato		
Sin dato de actividad		

Dimensiones e índices

Índices de igualdad

De un grupo: Índice de Segregación, IS

$$IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right| \quad 0 \leq IS \leq 1$$

Donde:

n : Cantidad de segmentos censales que conforman la ciudad

i : Segmento censal

x_i : Población del grupo minoritario estudiada en el segmento censal i

X : Población total estudiada del grupo minoritario en la ciudad

t_i : Población total estudiada del segmento censal i

T : Población total estudiada en la ciudad

De dos grupos: Índice de Disimilaridad, ID

$$ID = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{y_i}{Y} \right| \quad 0 \leq ID \leq 1$$

Donde:

n : Cantidad de segmentos censales que conforman la ciudad

i : Segmento censal

X_i : es la población minoritaria en la zona i ésima

X : es la población minoritaria total

Y_i : Y es la población mayoritaria en la i

Y : es la población mayoritaria total

Índices de concentración

De un grupo: Índice de Concentración Absoluta, ACO

$$ACO = 1 - \frac{\left[\sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i A_i}{X} \right) - \sum_{i=1}^{n_1} \left(\frac{t_i A_i}{T_1} \right) \right]}{\left[\sum_{i=n_2}^n \left(\frac{t_i A_i}{T_2} \right) - \sum_{i=1}^{n_1} \left(\frac{t_i A_i}{T_1} \right) \right]} \quad 0 \leq ACO \leq 1$$

De dos grupos: Índice de Concentración Relativa, RCO

$$RCO = \frac{\left[\frac{\sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i A_i}{X} \right)}{\sum_{i=1}^n \left(\frac{y_i A_i}{Y} \right)} - 1 \right]}{\left[\frac{\sum_{i=1}^{n_1} \left(\frac{t_i A_i}{T_1} \right)}{\sum_{i=n_2}^n \left(\frac{t_i A_i}{T_2} \right)} - 1 \right]} \quad -1 \leq RCO \leq 1$$

Donde:

n : Cantidad de segmentos censales que conforman la ciudad. Son ordenadas de forma ascendente

n_1 : es el número del segmento censal donde la suma de la población total de los segmentos censales desde la más pequeña en superficie hasta n_1 es igual a la suma de la población del grupo X de la ciudad

n_2 : es el número del segmento censal donde la suma de la población total de los segmentos censales desde la mayor en superficie hasta n_2 es igual a la suma de la población del grupo X de la ciudad

T_1 : Población total de los segmentos n_1 hasta n_1

T_2 : Población total de las secciones n_2 hasta n